

**CONCEPCIONES DE EVALUACIÓN EN ESTUDIANTES, DOCENTES
Y PADRES DE FAMILIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS
DEL PROGRAMA ONDAS**

ISABEL CRISTINA ACOSTA FRANCO

JOHANA MILENA JARAMILLO

DIDIER ALEXANDER VALENCIA ABRAHAM

**LINEA DE COGNICIÓN, EMOCIÓN Y PRAXIS HUMANA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

LIGIA INÉS GARCÍA CASTRO

Asesora de investigación

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE

MANIZALES

2017

DEDICATORIA

Dedicamos nuestro proyecto a Dios por ser el inspirador para cada uno de nuestros pasos a nuestros hijos por ser el incentivo por seguir adelante y sobre todo por haber permitido que todo el tiempo que debía ser dedicado a ellos fuera invertido en la realización de este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de tesis realizado en dos instituciones educativas públicas vinculadas al programas ONDAS, es un esfuerzo en el cual directa o indirectamente participaron diferentes personas opinando, corrigiendonos teniendonos paciencia dandonos ánimo acompañandonos en los momentos de crisis y en los momentos de felicidad durante la realización del mismo. Es un trabajo que nos ha permitido aprovechar la competencia y la experiencia de muchas personas a quienes deseamos agradecer en estas líneas. Como en otras tantas facetas de la vida, sin el apoyo de quienes nos rodean desde distintos ámbitos, no se vería la luz de muchas de nuestras aspiraciones y proyectos.

Como principal fuente de inspiración para nosotras, hacemos presente a Dios por habernos acompañado por ser nuestra fortaleza en los momentos de debilidad y por estos dos años llenos de aprendizaje, experiencias y felicidad.

Es nuestro deseo también como sencillo gesto de agradecimiento, dedicar nuestro trabajo de grado a Ondas Colciencias pues sabemos que sin su valiosa colaboración hubiese sido muy complejo para nosotros haber alcanzado este logro que hoy nos hace sentir orgullosos de nosotros mismos, Ondas confió en nosotros y así nos permitió descubrir todas las capacidades que poseemos y todo lo que podemos lograr cuando ponemos todo nuestro esfuerzo amor y empeño.

Ondas es una institución que para nosotros llegó a transformar los mundos de la escuela. Le ha brindado a nuestros estudiantes opciones de ver el mundo diferente desde muy temprana edad y ahora con la oportunidad brindada a nosotros, demuestra que no solo le interesa los niños sino también darnos a la formación necesaria y prepararnos para que realicemos cada día mejor nuestra labor en pro de una transformación en la sociedad a través del desarrollo humano.

A nuestra asesora de tesis, Ligia Inés García porque sin su ayuda, paciencia y conocimientos no hubiese sido posible realizar este proyecto. Nuestro más amplio reconocimiento para ella por haber confiado en nosotros por su paciencia ante nuestra inconsistencia por su valiosa dirección y apoyo, por el ánimo que nos brindó siempre que nos veía flaquear o pensábamos en desistir.

Gracias una vez más a ella por enrutarnos en la realización y culminación de este proyecto. Por regalarnos uno y muchos votos de confianza, por corregirnos con paciencia cada que perdíamos la calma y nos presentábamos irreverentes por situaciones muy simples.

Ella nos enseñó que con amor y dedicación todo se vuelve más fácil y se es capaz de transformar hasta el más difícil trabajo.

A nuestras familias quienes permanentemente nos apoyaron con espíritu alentador contribuyendo incondicionalmente a lograr nuestras metas y objetivos propuestos. A nuestros padres por habernos brindado la mejor educación y lecciones de vida por los

valores que nos han inculcado y por habernos dado la oportunidad de elegir sin equivocarnos la maravillosa labor de ser docentes. Gracias por ser un ejemplo a seguir.

A nuestros compañeros de clase con los que hemos compartido grandes momentos, en los que el aprendizaje fue grandísimo. Aprendimos de cada uno un aspecto para transformar nuestra vida y nuestra labor.

Agradecemos la confianza, apoyo y dedicación de nuestros maestros por compartir con nosotros su conocimiento por creer en nosotros por darnos la oportunidad de crecer profesionalmente y como personas. De ellos no vamos a olvidar la humildad, nobleza y sabiduría transmitida. Gracias profes porque de ustedes aprendimos lecciones maravillosas no solo académicas sino que aprendimos que entre más conocimiento tengamos o más altos estemos, mayor deben ser nuestros valores.

A todos y cada uno de ustedes mil y mil gracias.

Contenido

INTRODUCCIÓN	7
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
2. JUSTIFICACIÓN	12
3. OBJETIVOS.....	17
4. MARCO TEÓRICO	18
4.1 Antecedentes	18
4.2 Referente teórico	47
5. METODOLOGÍA	57
5.1 Tipo de estudio.....	57
5.2 Diseño y procedimiento de la investigación.....	58
5.3 Unidad de análisis	59
5.4 Unidad de trabajo.....	59
5.5 Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	60
6. ANALISIS	62
6.1 Análisis cuantitativo	62
6.2 Análisis cualitativo	88
7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	111
Bibliografía	117

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente la escuela es vista como una institución formadora, por ello se requiere educar a los estudiantes abarcando todos los aspectos que están dentro del contexto educativo y como parte de estos, la evaluación se hace presente como un pilar que indicará el nivel de formación que se está logrando en el aprendizaje. Esto fue lo que nos incentivó a realizar este proyecto titulado. **“De la evaluación del aprendizaje hacia una evaluación para el aprendizaje”** en busca de una comprensión hacia las concepciones que se tienen de esta en las instituciones públicas.

El siguiente proyecto es una investigación que tiene por objetivo comprender las concepciones de evaluación que poseen los docentes, estudiantes y padres de familia en dos instituciones educativas públicas de Manizales del programa Ondas.

Se realizaron una serie de entrevistas encuestas y estudios de casos. Los datos se obtuvieron de padres representantes de cada grado escolar de primaria, docentes de diferentes áreas y estudiantes de todos los grados de educación básica primaria.

Las fuentes bibliográficas provienen de años de investigación, en especial de libros escritos por autores como Ravela, Nussbauum, Bennet y Coll. La bibliografía fue contrastada con la realidad de la evaluación en nuestras instituciones educativas en cuanto a las concepciones que de esta se tienen. .En la primera parte del trabajo, se presenta el planteamiento de la investigación, el problema los objetivos y la justificación, el marco teórico y la pertinencia de esta. En la parte dos, se abordan los aspectos teóricos relacionados a la discusión de la evaluación formativa y las concepciones que se tienen de

esta en las instituciones educativas. Finalmente encontramos el análisis las conclusiones y recomendaciones.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las evaluaciones educativas pueden definirse como medidas del nivel en el cual se han alcanzado los objetivos propuestos en el currículo, que aportan al desarrollo de una sociedad, bien sea desde lo establecido por los sistemas educativos ó por organismos nacionales e internacionales.

La evaluación del aprendizaje se define como el cambio ocurrido entre los conocimientos y capacidades de cada estudiante a lo largo de un año lectivo y se consideran evaluaciones de logro educativo, aquellas que pretenden medir la acumulación de conocimientos y capacidades a lo largo de la vida académica del estudiante, las pruebas nacionales e internacionales, hacen alusión a la medición del logro educativo.

En este sentido, más que reconocer que conocimientos han sido adquiridos por los estudiantes a lo largo de su vida escolar, del desempeño que obtienen en estas pruebas, también se pueden identificar los conocimientos que se imparten en las instituciones educativas; lo que puede llevar a generar nuevas políticas educativas o a la realización de ajustes en los lineamientos curriculares.

A partir de las evaluaciones estandarizadas es posible identificar la diversidad de prácticas educativas existentes y como se relacionan con los aprendizajes de los estudiantes en diversos contextos sociales, cómo influyen las condiciones de la enseñanza y qué efecto tienen en los logros educativos, las inversiones en programas educativos, cambios curriculares, cambios en la estructura del sistema o la adquisición de material educativo.

Colombia ha formado parte importante de la trayectoria que ha tenido la evaluación en América Latina, desde mucho antes de 1990, cuando se introdujo con mayor fuerza la aplicación de pruebas internacionales. Algunos datos que demuestran la participación del país, son los siguientes:

- Dieciséis países latinoamericanos han participado en los estudios regionales de 3° y 6° que ha adelantado la OREALC/ UNESCO. Colombia es uno de ellos.
- Colombia participó en PISA 2006 y 2009.
- Ha participado también en los estudios de Matemáticas y Ciencias (TIMSS), así como también en lectura (PIRLS)
- A partir del 2008, se ha constituido un grupo Iberoamericano de PISA integrado por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México, Portugal y Uruguay.

Colombia ha sido el único país latinoamericano que participó completamente en el programa del TIMSS realizado en el 2007, si bien los resultados fueron muy bajos, el gobierno nacional a través del MEN permitió su publicación, lo que no ocurrió en países como México que decidieron abandonar su participación antes de ser sometidos al escrutinio público. Para Colombia los resultados del TIMSS se están implementando para reforzar el sistema de evaluación nacional y para reformar el currículo, ya que los resultados obtenidos permitieron establecer que el currículo planeado e impartido por el MEN se ejecutaba en las instituciones educativas en un 60% y de él, los estudiantes sólo aprendían el 30% (ICFES, 2005).

Durante los últimos años, también se ha incrementado fuertemente su participación en el Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) que cuenta ya con cinco participaciones colombianas (2000, 2003, 2006, 2009 y 2012) y también participó en el Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE).

La participación en PISA ha permitido tener otros puntos de referencia diferentes a las evaluaciones nacionales, y ha significado una importante oportunidad de aprendizaje y acumulación de conocimiento para el sistema nacional de evaluación.

El conocimiento de qué es lo que los estudiantes aprenden, manifestado a través de los resultados obtenidos en pruebas nacionales e internacionales, demanda un acercamiento a identificar cuáles son los contextos óptimos para que se produzca un aprendizaje profundo, así como el reconocimiento de las oportunidades de aprendizaje que brindan las instituciones educativas, de tal manera que a partir de esta información sea posible permitir tanto a los responsables de definir la política educativa de un gobierno nacional, regional o local, como a las entidades privadas que tienen pretensiones de aportar a la calidad de la educación, tomar decisiones e implementar las estrategias eficaces para lograr una educación de calidad y equidad, cuyos resultados redunden en la mejora del sistema educativo en su conjunto y el desarrollo holístico de las competencias de sus estudiantes.

Al interior de las instituciones educativas, se evidencia este considerable aumento de pruebas estandarizadas nacionales e internacionales, en donde no se reconoce el papel de la evaluación como estrategia de aprendizaje, de tal manera que permita incrementar sus niveles de motivación, autoestima y reconocimiento de sus posibilidades, es trascender el aprender para evaluar hacia una cultura de la evaluación para el aprendizaje.

En estas tensiones entre lo que implica la evaluación como una estrategia de calidad desde las políticas del MEN y la potencia que puede tener la evaluación en los procesos de aprendizaje, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

1.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las concepciones sobre evaluación que poseen docentes, padres de familia y estudiantes sobre evaluación?

2. JUSTIFICACIÓN

Uno de los principales retos de la educación colombiana actualmente es cómo evaluar el proceso enseñanza y aprendizaje que se desarrolla en las aulas de clase, situación que se ha convertido en una problemática a nivel nacional en la educación básica primaria en general, en el sector oficial y privado, tanto en la zona urbana como en la zona rural. Los padres de familia y/o acudientes manifiestan la preocupación ante los resultados académicos de los estudiantes que en la mayoría de los casos no son los esperados, el trabajo de los docentes ha ido en aumento en su afán por encontrar las píldoras mágicas para lograr por fin la formación integral de niños, niñas y adolescentes.

Surge entonces la pregunta ¿Evaluación del aprendizaje o evaluación para el aprendizaje? ante lo cual se puede citar a Bennet (2011) quien establece una distinción entre tres tipos de aprendizaje: evaluación del aprendizaje, evaluación para el aprendizaje y evaluación como aprendizaje; integrando los criterios que deben ser tenidos en cuenta para lograr una evaluación integral que beneficie tanto a los estudiantes como a los docentes y que además establece una visión detallada sobre lo que debe ser la evaluación, atendiendo a la relación entre la evaluación y los tipos de aprendizaje propuestos.

El autor entonces aclara diciendo que la evaluación del aprendizaje se refiere a todo tipo de evaluación cuya prioridad es obtener información acerca de los conocimientos adquiridos por los estudiantes, en donde están incluidas las pruebas nacionales e internacionales; mientras que una evaluación para el aprendizaje, es cualquier evaluación cuya prioridad es promover o facilitar el proceso de aprendizaje de los estudiantes y la evaluación como aprendizaje es cualquier actividad que permite que los estudiantes participen activamente del proceso de aprendizaje, considerada como ésta última un componente del aprendizaje.

Desde este punto de vista, el rol tanto del estudiante como del docente en la evaluación para el aprendizaje, no es sólo activo sino proactivo. Desde esta perspectiva, se entiende y se comprende al estudiante como un sujeto que aprende, dotado de capacidades

y facultades que se evidencian en sus acciones tanto en lo actitudinal, lo procedimental y lo cognoscitivo; práctica en la que interactúan dinámica y dialécticamente la voluntad -quiero aprender-, la capacidad de pensar y actuar –puedo aprender- y la inteligencia, que justifica en la autoconciencia racional del sujeto que aprende, la convicción y la decisión de su propio aprendizaje.

Los resultados de las pruebas externas tienen una doble función, informar en qué competencias básicas los estudiantes han avanzado y cuáles necesitan desarrollar, lo que permite a las directivas y docentes hacer los ajustes requeridos; al mismo tiempo que identifican cómo las instituciones educativas están impartiendo los conocimientos; situación que puede generar nuevas políticas educativas y ajustes en los lineamientos curriculares.

El Decreto 1290 de 2009, constituido por un conjunto de normas aplicadas por instancias organizativas, surge en buena hora como respuesta a los requerimientos de una evaluación ya trillada y poco funcional y se instaura en el proceso educativo proponiendo una nueva mirada en cada institución educativa acerca de la evaluación a través de la reflexión pedagógica, el estudio y el análisis de sus procesos y prácticas evaluativas.

Es así como se estructura sobre las prácticas educativas, un estudio y una propuesta de revisión de las mismas, que permita atender a lo estipulado en el decreto 1290 del Ministerio de Educación Nacional (2009), por el cual se reglamentan los lineamientos que tienen que ver con la evaluación de los aprendizajes en lo que concierne a las responsabilidades de los establecimientos educativos, que convocan al análisis y a la revisión de criterios, métodos y procedimientos de evaluación por parte de docentes y directivos con el ánimo de ajustar , replantear o transformar las prácticas en beneficio de los estudiantes; decreto que sirve como referente para determinar la necesidad de que el docente examine en forma continua sus prácticas con miras a establecer las estrategias más efectivas para orientar al estudiante hacia la consecución de metas educativas que propicien su formación integral.

A través de todo el proceso educativo hay que retroalimentar y hacer énfasis en una evaluación para el aprendizaje buscando siempre que cumpla con las características de la validez y la confiabilidad y cuyo objetivo sea la reivindicación de la autonomía de quien busca el saber, el conocer, o el aprender. Se busca en todos los momentos del acto educativo realizar una evaluación en forma integral, flexible y permanente, posibilitadora, orientadora y potenciadora de las competencias que esté orientada desde las dimensiones de la enseñanza y el aprendizaje y que se convierta en referente para la evaluación del docente y del educando.

La evaluación para el aprendizaje como hecho fundamental en todos los escenarios del proceso educativo es una tarea que aún está pendiente por desarrollar y es además aquella que le compete terminar con el mito del miedo a ser evaluados. En nuestro rol docente, las evaluaciones brindan información importante sobre los logros de los estudiantes, sus avances, la promoción de los estudiantes, al tiempo que pone en evidencia las debilidades de los procesos formativos que se generan en las instituciones educativas. La evaluación como componente esencial del acto educativo, se ha convertido en una actividad que involucra a todos los actores educativos; por eso una apuesta seria en materia de evaluación, ha de ejecutarse en aras de establecer puntos de encuentro con aquello que permite, articula y evidencia el desarrollo humano, la posibilidad de una educación de calidad y por supuesto la apuesta por un aprendizaje libre y consciente.

La investigación está enmarcada dentro de la caracterización y análisis de las prácticas evaluativas, atendiendo a la modalidad de evaluación formativa percibida como el proceso permanente de valoración del aprendizaje de cada estudiante, que atiende a reconocer las características y particularidades de los saberes alcanzados. Desde este contexto se articula con lo expuesto por Castillo y Cabrerizo (2003) cuando dicen que “se trata de ir recibiendo información sobre la marcha al respecto del progreso de cada alumno en cuanto a lo que va aprendiendo y cómo lo aprende, para que se le pueda recompensar para proporcionarle la ayuda, regulación o refuerzo adecuado.” Según lo expuesto por los autores se infiere la articulación que tiene la evaluación formativa con la reflexión que hace el docente de sus prácticas, en el caso del presente proyecto, con las que tienen que ver con

la evaluación, en la medida en la que se convoca al análisis de las actividades que diseña para establecer lo que ha aprendido el estudiante.

Desde esta investigación se hace una reflexión que invita a que todas las propuestas educativas, se enfoquen en torno al lugar que ocupa la evaluación en todo el proceso educativo, buscando garantizar el cumplimiento de su carácter formativo, a través de una gestión articulada dentro de la institución educativa, desde donde se busque dar claridad sobre el contexto pedagógico de la organización escolar y de su relación con el currículo y PEI. En la investigación, se establece una articulación entre lo que la evaluación debe atender como proceso didáctico que involucra los procesos de enseñanza en los procesos de aprendizaje y los resultados de la evaluación evidenciados en lo que cada estudiante demuestra haber aprendido.

A través de esta investigación se retoma el tema de la evaluación desde el análisis y la observación de las prácticas de evaluación de los aprendizajes implementadas por los docentes de primaria de dos instituciones educativas oficiales y la observación de los criterios de valoración establecidos para evaluar los aprendizajes de los estudiantes, con miras a la optimización de la evaluación y a la mejora de los procesos de enseñanza de ambas instituciones. Es preciso enfatizar en que el impacto de la propuesta permite que los beneficiarios no sean solamente los estudiantes, sino también los docentes, padres de familia y las instituciones en general, propiciando una mirada analítica sobre el quehacer del docente en el aula para considerar los cambios que se necesitan para mejorar la calidad educativa.

La investigación se considera como una oportunidad de mejoramiento continuo que puede trascender a otras instituciones educativas, en la medida en que se posiciona como relevante y necesaria la reflexión que debe hacer el docente sobre las prácticas evaluativas que estructura, planea e implementa; reflexión que conlleva no solo a la mirada de los procesos de aprendizaje sino a la retroalimentación que le depara dicho análisis para ajustar, transformar e innovar sus procesos de enseñanza. Del mismo modo se evidencia la necesidad de establecer, a través de la estructuración de una matriz de planeación y una

rúbrica de seguimiento de las prácticas evaluativas, unos criterios que le permitan al docente reflexionar sobre la importancia de la planeación y de la observación permanente de la evaluación de los aprendizajes, como un proceso necesario en la dinámica establecida desde el modelo de la evaluación formativa.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Comprender las concepciones de evaluación que poseen los docentes, estudiantes y padres de familia en dos instituciones educativas públicas de Manizales del programa Ondas

3.2 Objetivos Específicos

- Describir las concepciones de evaluación que se evidencian en los padres de familia y estudiantes
- Reconocer las concepciones de evaluación que posee los docentes de dos instituciones educativas públicas de Manizales
- Establecer la relación entre las concepciones de evaluación de los docentes, padres de familia y estudiantes en dos instituciones educativas públicas de Manizales.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Antecedentes

Teniendo en cuenta el campo amplio de conocimiento y de investigaciones que se han realizado en el campo de la evaluación, a continuación se presentan los antecedentes revisados en América Latina y Colombia

La evaluación de los aprendizajes en educación general básica desde una visión constructivista. Landi Naula. 2016.

El presente trabajo monográfico demuestra teóricamente la importancia de la evaluación en Educación General Básica (EGB) como parte del proceso de aprendizaje desde un enfoque constructivista. El planteamiento de este tema surge ante el problema de que con frecuencia el resultado de las evaluaciones se emplea únicamente para asignar una calificación a los estudiantes y no se reincorpora en las estrategias de aprendizaje para mejorarlo. Además la evaluación dentro del contexto educativo es vista como un elemento aislado del proceso de aprendizaje.

En efecto, esta investigación pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Cómo es el proceso de evaluación de los aprendizajes desde un enfoque constructivista? ¿Cómo está enfocada la evaluación dentro del constructivismo? ¿Cuál es la distribución de los roles del profesor y el alumno dentro de la evaluación constructivista? ¿Qué puede hacer el docente para aplicar una evaluación fundamentada en el enfoque constructivista?

La metodología utilizada para la realización de este trabajo está basada en la revisión de literatura en libros y artículos de revistas, que permitieron responder los objetivos planteados y a las preguntas de investigación. Las conclusiones que se obtiene de este trabajo de investigación, demuestran que la evaluación dentro del proceso de aprendizaje desde la visión constructivista, permite que los estudiantes construyan su propio conocimiento, desarrollen la capacidad de autonomía frente al aprendizaje y principalmente fomenta la oportunidad de seguir aprendiendo, luego de hacer una autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.

El método de investigación utilizado en el artículo es cualitativo y se basa de manera principal en la recolección y análisis de información de diferentes autores.

El análisis de los temas abordados permite concluir que la evaluación de los aprendizajes desde un enfoque constructivista en Educación General Básica es un proceso continuo y sistemático, puesto que no se interesa solo por los resultados, sino también por el proceso de construcción que efectúa el estudiante.

Esta investigación es pertinente interesante y sobretodo muy apropiada a nuestra búsqueda en tanto que plantea la evaluación constructivista del aprendizaje en Educación General Básica como un proceso muy enriquecedor ya que, permite que el estudiante reflexione sobre el proceso de aprendizaje que está llevando a cabo, es decir que lleva al estudiante a ser consciente de que aprende, cómo aprende y para qué lo aprende, de esta manera podrá establecer la significatividad y funcionalidad al aprendizaje que está construyendo.

Desde esta visión y como aporte a nuestro interés, vemos que, tanto el estudiante como el profesor tienen un rol activo en el proceso de evaluación del aprendizaje, ya que el primero adquiere una actitud crítica y protagónica, mientras que el segundo continuamente orienta y guía a los estudiantes para que construyan exitosamente su conocimiento.

Además, este tipo de evaluación, permite que el rol del profesor y del estudiante sea también, el de evaluar de manera crítica y reflexiva el proceso de aprendizaje que se está llevando a cabo, dado que los dos han comprendido que la evaluación no es únicamente un

medio que proporciona una calificación sino además mejora el proceso de aprendizaje. Esta importante función de la evaluación deberá irse construyendo en Educación General básica, desde los primeros años con una participación activa de los estudiantes en el proceso de reconocer sus logros y dificultades. Para ello sirven los instrumentos que no se orientan solo a examinar y calificar.

Evaluación en el campo educativo: del sentido a la práctica. Román y Murillo (2016)

El presente artículo plantea que si hay algo en lo cual no hay discusión o debate en el escenario educativo formal, es en la necesidad de evaluar los aprendizajes que logran los estudiantes en cualquier contexto, escuela, centro educativo o nivel. Sin embargo, el panorama es muy distinto cuando se trata de acordar cómo y respecto de qué se deben evaluar tales aprendizajes, cuáles son los mejores instrumentos y el uso que debe hacer de estas mediciones y evaluaciones. Pero, aunque protagonistas, no sólo los aprendizajes o el rendimiento escolar son objeto de la evaluación educativa. El juicio y análisis recorren también la enseñanza, desde sus principales actores, hasta los recursos y condiciones en que ella se realiza, no estando exenta tampoco de debates y tensiones respecto de cómo, para qué o quienes han de evaluar la calidad y efectos de la enseñanza. Aunque puede resultar curioso, casi una paradoja, la mayor tensión ocurre al buscar relacionar la enseñanza con el aprendizaje.

El presente artículo es una investigación cualitativa, pues hace referencia a un gran número de artículos publicados en la revista Iberoamericana de evaluación Educativa.

El autor del artículo plantea dentro de sus hallazgos: “somos partidarios y promotores de una evaluación que ayude a mejorar la calidad, la equidad y la justicia de la educación ofrecida desde los sistemas y en cada escuela”. De una evaluación crítica y rigurosa, pero al servicio del objeto evaluado; de una evaluación para aprender a hacerlo mejor, a reconocer logros y dificultades, ejerciendo su enorme potencial y capacidad para iluminar caminos y estrategias pertinentes a la naturaleza del fenómeno abordado, así como de los propósitos y desafíos implicados. Importa así, relevar permanentemente este para qué

de la evaluación; que no se nos olvide que evaluar por evaluar no resuelve ni mejora lo evaluado, por mucho avance en los aspectos conceptual, técnico y metodológico con que cuente hoy la evaluación. Es quizás, este mismo desarrollo propio, muchas veces incomprensible o lejos del sentido común.

Este artículo nos deja como aporte que la evaluación debe estar al servicio de la calidad buscada; la evaluación debe ser vista como recurso metodológico para identificar y analizar entre otros, la relación entre aprendizajes y la práctica docente, entre el ambiente escolar y lo que aprenden los alumnos, entre el liderazgo y la gestión y lo que pasa en el aula o entre los recursos y el aprender.

Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza. (Hernández Capera, 2016).

A través de este proyecto de investigación se realizó una caracterización y análisis de las prácticas de evaluación de los aprendizajes implementadas por docentes de educación primaria, revisando las percepciones que ellos tienen sobre evaluación y describiendo las respectivas prácticas evaluativas, a través de, la observación de las actividades en el aula, el análisis de los instrumentos diseñados e implementados, examinando la relación de todo lo realizado con la valoración de los aprendizajes. Finalmente, y como recomendación se establecen desde la Gestión Académica Institucional una matriz de planeación de las prácticas evaluativas y una rúbrica de seguimiento de las mismas que favorezca la mirada que el docente debe hacer sobre las prácticas de evaluación que implementa.

El método investigativo utilizado es cualitativo porque tiene como objetivo caracterizar y analizar las prácticas de evaluación de los aprendizajes implementadas por los docentes con estudiantes de educación básica primaria, los instrumentos utilizados fueron la observación de las prácticas de aula y entrevistas a docentes.

Entre los hallazgos de la investigación se observa que para el 50% de los docentes, la evaluación es vista como un proceso permanente que les permite acceder a información sobre lo que el estudiante ha aprendido, se basa en el seguimiento paso a paso de los

alcances que obtienen los estudiantes de acuerdo a diversos contextos de enseñanza implementados por los docentes. La evaluación como proceso se convierte en el soporte por medio del cual el docente analiza los logros alcanzados por los estudiantes y se entera desde dónde debe partir para el inicio de un nuevo proceso de enseñanza.

De acuerdo al análisis realizado se concluye que la percepción sobre la evaluación de los aprendizajes influye en la escogencia de las estrategias y métodos con los que se valora a los estudiantes, lo que se relaciona con los resultados en la investigación de Puentes (2009) al concluir que se debe ver el proceso de la evaluación de los aprendizajes como una planeación basada en las tareas de aprendizaje y las habilidades integrales que se pretende lograr en el estudiante, para lo cual, es preciso no solamente reconocer lo cognitivo, sino también los desempeños, lo afectivo y la disposición.

De este artículo nos queda como aporte que la evaluación de los aprendizajes se constituye según lo expresado por Castillo y Cabrerizo (2003), como un proceso permanente, continuo y de reconocimiento de la enseñanza y del aprendizaje, este concepto es claro para los docentes, sin embargo se presenta que en la práctica, la evaluación se implementa desde una perspectiva, que por tradición, debe responder a la recolección de datos cuantitativos, dando cuenta de los contenidos que asimilan los estudiantes, visión que no responde al reconocimiento de los aprendizajes integrales alcanzados; se presenta contradicción entre lo que se expresa sobre la evaluación y lo que se implementa en el aula, situación que genera un estancamiento y una visión sesgada sobre lo que el docente debe considerar como evaluación de los aprendizajes. Este artículo nos lleva a pensar que si existe entonces total controversia en la evaluación de los aprendizajes y los propósitos planteados pues se dice que la evaluación tiene una función formativa pero se elabora y aplica una herramienta que solo exige memoria de clase.

Análisis teórico-reflexivo sobre los factores que intervienen en la calidad de los aprendizajes y práctica docente. (Rodríguez Molina, 2016)

Este estudio fue realizado en Chile y tiene como fin hacer un análisis de diversas investigaciones, evidencias y literatura actual sobre el estado de la educación en lo relacionado con procesos de la gestión pedagógica, principalmente en los aspectos curricular y evaluativo. En la revisión de la literatura se consideran los planteamientos de autores como: Robinson, Weber, Weinstein, Marzano, Murphy, Elmore.

La investigación hace una clara referencia acerca de Chile y los demás países que participan en las pruebas externas, sobre el poco avance que han tenido los resultados de las evaluaciones estandarizadas (OCDE, 2013; MINEDUC, 2013a; MINEDUC, 2012), a pesar de las reformas impulsadas y los cuantiosos recursos que se han invertido; los resultados dispersos que se aprecian a nivel de evaluación docente y práctica efectiva en las aulas y las consecuencias que están provocando para que los estudiantes no logren aprender lo que necesitan y con la calidad que se merecen.

La metodología utilizada es teórico-reflexiva; el análisis permitió situar las temáticas teóricas y empíricas más relevantes de los últimos años, tanto a nivel nacional como internacional, para triangular la información y allanar el camino del investigador en esta etapa de revisión teórica.

En los resultados se encontró que entre los aspectos con mayor relevancia en las políticas educativas y los currículos contemporáneos en Chile, actualmente se insiste en una enseñanza que: propicie el aprendizaje activo enfocado en las necesidades y expectativas de los estudiantes; tome en cuenta que en todo proceso de aprendizaje las dimensiones cognitiva, ética y emocional están interrelacionadas y no pueden ser disociadas arbitrariamente; se adapte a la diversidad de características y estilos de aprendizaje de los estudiantes; facilite la comprensión y la aplicación de conocimientos más que su acumulación y además haga el mejor uso posible del potencial de las tecnologías de la información y la comunicación.

En Chile algunos de los factores que afectan negativamente la educación es la segregación escolar y la labor del docente que viene siendo muy cuestionada por los resultados obtenidos en las pruebas

Se resaltan aspectos claves para poder acceder a una educación de calidad, como el hecho de que las escuelas deben tener una cultura propia desde donde se potencien los procesos de mejora continua en todos sus ámbitos a través de unos cambios en el pensar y en el actuar de las personas.

Para que haya calidad educativa hay que resignificar la gestión que además de comprender los conocimientos tiene que ver directamente con los procesos de toma de decisiones en relación con qué, cómo y cuándo enseñar y evaluar, pues constituyen actividades centrales que se desarrollan en el establecimiento escolar y que son diseñadas e implementadas por los docentes. También se busca favorecer una cultura de co-aprendizaje y construcción del conocimiento colectivo.

El artículo brinda una revisión bibliográfica muy completa acerca del tema que nos permite reflexionar sobre qué aspectos se deben tener en cuenta en una evaluación formativa.

Esta reflexión teórica-empírica nos lleva a hacer una revisión de las investigaciones y de los diseños e implementación de políticas en el sistema educativo de nuestro país y del contexto, para que se puedan mejorar sustantivamente y alcanzar la promoción social entendida como proceso concientizador, transformador, participativo, reflexivo, relevante, creativo, equitativo, eficiente y eficaz, promoviendo el liderazgo grupal sin exclusión, donde se integren y complementen cada uno de los agentes educativos.

¿Quo vadis, evaluación? Reflexiones pedagógicas en torno a un tema tan manido como relevante. (Pérez Juste, 2016)

En este artículo el autor presenta una reflexión sobre los principios pedagógicos, técnicos y éticos que condicionan una evaluación pedagógica de calidad, que contribuya a la mejora de la realidad evaluada, tanto de alumnos, de profesores y de la comunidad educativa y también busca analizar las implicaciones que una determinada concepción de la misma, concretada en unos principios básicos, representan para un buen hacer al servicio de la calidad de la educación.

La metodología utilizada por el autor, consiste en una reflexión sobre la evaluación desde una perspectiva pedagógica, desde donde defiende un enfoque unitario, armónico y coherente de la evaluación del aprendizaje y de la enseñanza.

En los resultados se presentan unos planteamientos importantes que se deben considerar durante el proceso enseñanza aprendizaje, como es la capacitación y formación permanente de los profesores; la formación y la ayuda al educando a través de la evaluación para su autoconocimiento y su autoaceptación que lo lleven a una autovaloración equilibrada y realista y que le permitan asumir los retos al alcance de sus posibilidades poniendo a su servicio los niveles de esfuerzo precisos y también habla sobre cómo deben ser evaluados los objetos y los objetivos de la evaluación, así como los objetivos a lograr y los medios y recursos a su servicio desde la perspectiva de su contribución a la formación de los educandos.

Además hace énfasis en los principios que debe tener una evaluación: carácter instrumental (servir a la función central de la educación, que no es sino la mejora, el perfeccionamiento integral del ser humano); carácter integral (evaluación integrada, evaluación integral, evaluación integradora), armonía y unidad en los planteamientos y el fundamento ético de la evaluación (teniendo en cuenta factores como el temor al fracaso, las fallas del proceso del proceso evaluador, juicio técnico de quién evalúa, certificación y acreditación de personas y de organizaciones).

Este artículo es importante para nuestra investigación porque hace una revisión de lo que debe contener una verdadera evaluación que conduzca a la calidad educativa, desde

donde los elementos que debe considerar una evaluación formativa deben estar explícitos a través de toda la evaluación.

**Evaluación cualitativa de los aprendizajes en la atención a la diversidad.
(Stincone Valles, 2016).**

Este estudio se realizó en Venezuela y su objetivo se centró en la descripción de la concepción que tienen los docentes sobre evaluación cualitativa de los aprendizajes en atención a la diversidad en una Escuela Bolivariana. Se revelaron algunas categorías que limitan la concepción que sobre evaluación tienen de los docentes tales como las características de los instrumentos de evaluación que emplean, el exceso de matrícula, la poca participación de la familia; lo que permite comprender e interpretar la actitud de los docentes ante ese proceso evaluación y la atención de niños con discapacidad dentro de esa diversidad escolar. Esta investigación toma como modelo la epistemología construccionista de Guba y Lincoln.

A través de la historia se ha venido trabajando con una evaluación sumativa que se centraba más en la medición permitiendo reflejar solo los resultados de la enseñanza aprendizaje de forma aislada o parcelada, el desarrollo de los indicadores y criterios de aprendizaje planificados por igual para todos los educandos sin el respeto a las diferencias individuales, como personas homogéneas donde lo que prevalecía era la adquisición de conocimientos meramente académicos. Las situaciones planteadas llevaron a crear la normatividad que rige la atención a la diversidad, a la par de esos cambios en los niveles del sistema educativo surgen nuevos lineamientos y reorganización de las políticas educativas partiendo desde el punto de vista filosófico de la corriente humanista social que aborda el proceso de aprendizaje, donde se plantean que todos los educandos independientemente de su condición física, mental, cultural, emocional, étnica o religiosa así como todas las personas con discapacidad, están sujetos a los mismos derechos y deberes de todos los ciudadanos, por ello deben ser incluidos e integrados al sistema educativo regular, y ser evaluados de forma cualitativa e integral acorde con sus potencialidades y respetando sus condiciones.

Sin embargo hay limitantes que impiden que estos cambios positivos para la educación se lleven a cabo por situaciones como el exceso de matrícula dentro de las aulas, la actitud justificada de rechazo de los docentes sobre este proceso, además de que las prácticas de enseñanza y evaluación siguen siendo las tradicionales.

Una de las ventajas para los profesores, es que existe la aplicación de la evaluación cualitativa de los aprendizajes, conformado por el proyecto de escuelas bolivarianas, donde docentes y alumnos conviven aproximadamente ocho horas diarias, permitiendo con ello que el docente observe y analice a mayor profundidad las características individuales de sus educandos.

Este estudio es de carácter interpretativo y se utilizó para el análisis de los resultados la técnica de la teoría fundamentada; de allí surgió una propuesta con los nuevos conceptos y características de la evaluación de los aprendizajes en función de brindar aportes que contribuyan en la atención a la diversidad escolar. Esta investigación toma como modelo la epistemología construccionista de Guba y Lincoln.

En la revisión bibliográfica que se ha realizado se ha encontrado que existen muy pocos textos o material bibliográfico que refieran elementos específicos que le permitan al docente diseñar estrategias de evaluación para atender esa diversidad, solo existen referencias bibliográficas con elementos aislados que hablan sobre evaluación de los aprendizajes o de atención a la diversidad

En la metodología se encontraron algunas fallas en el diseño del plan, e instrumentos de evaluación que contradicen las diferentes acepciones aportadas por los mismos docentes sobre evaluación. Debido a lo anterior se brinda como valor agregado aquellos aspectos que deben ser abordados y que fueron mencionados bajo la inducción del investigador por los informantes pero de una forma muy superficial corroborándolos en el análisis de los diferentes planes e instrumentos de evaluación. Debido a lo anterior se presentan algunas sugerencias que pueden ser ampliadas o modificadas por ellos mismos, pero que

conformarán pautas o guías para el proceso de evaluación que sea dirigido a esa diversidad con la que los docentes van a convivir en su día a día en la escuela.

Los resultados obtenidos aportan soportes teóricos que le son de gran utilidad al docente para visualizar la evaluación cualitativa de los aprendizajes en función de una población diversa que tiene características de personalidad diferentes, variedad de etnias, culturas, costumbres, condiciones sociales, diferentes estructuras familiares, estilos y ritmos de aprendizaje así como canales de comunicación diferente, lo que conlleva a diseñar planes, técnicas e instrumentos de evaluación que le ayuden a descubrir esa diversidad presente en su aula, destacando las potencialidades y limitaciones que para el aprendizaje puedan tener sus alumnos, obteniendo con ello una información bien sistematizada y científica que le permita desarrollar un proceso de enseñanza acorde a la realidad de sus educandos, tornándose además mucho más sensibles en la aceptación de los niños con alguna discapacidad para que sean integrados en esas aulas de clase.

“La evaluación cualitativa de los aprendizajes” desde el punto de vista de los docentes, es mucho más sencilla si lo vemos desde su práctica cotidiana, de esa interacción ínter subjetiva entre el docente y su grupo de alumnos, haciendo a su vez a este docente evaluador un ser mucho más sensible, más humano y un verdadero investigador de la realidad que rodea a cada educando y cómo influye esa realidad directamente en el proceso de aprendizaje; teniendo en cuenta que para los docentes la diversidad está conformada por aquella variedad de diferencias individuales (físicas, cognitivas, afectivas, culturales y religiosas), donde cada niño representa esa diversidad, y la escuela es a su vez es la gran diversidad.

Este trabajo aporta elementos claves, sobre la evaluación cualitativa que deben ser tenidos en cuenta en nuestra investigación porque coinciden con las problemáticas que presenta la educación también en Colombia y con el contexto escolar donde nos desempeñamos.

La evaluación en las aulas de primaria: usos formativos, calificaciones y comunicación con los padres. (Picaroni, 2015)

El concepto de evaluación formativa remite a una caracterización dinámica de la situación educativa. El docente es hetero evaluador y a su vez debe favorecer el intercambio entre pares, estudiantes y otras personas de la comunidad educativa lo que lleva al proceso de coevaluación. Todo esto nos lleva a la conclusión de que la esencia de la evaluación formativa se concreta en: “la autoevaluación del alumno durante sus propios procesos de aprendizaje” (Picaroni 2009).

La evaluación cumple una función necesaria para la vida en sociedad. En cada grado se deben alcanzar un conjunto de logros necesarios para avanzar y continuar los estudios o para egresar con habilidades para vivir suficientes que nos lleven a desempeñar una función determinada dentro de la sociedad. Las familias y el resto de la sociedad tienen total confianza en el docente y en la escuela porque es un supuesto que a través de la calificación se está dando certeza de los conocimientos adquiridos.

Dentro de los instrumentos utilizados en esta investigación está la entrevista en profundidad, registro fotográfico, cuestionarios auto administrado, evaluación en el aula, currículo y evaluaciones externas. Por lo anterior, se puede inferir que el enfoque de esta búsqueda es cuantitativo.

Dentro de los hallazgos de esta investigación observamos la importancia de hacer énfasis en las dos funciones básicas como son la formativa y la sumativa y la importancia de enfatizar o focalizar aspectos significativos de cada una. No se hace muy clara en las escuelas la relación existente entre instrumentos de evaluación y uso de los resultados de la misma y además, este proceso es visto como un anexo pero no como un punto de partida para su diseño.

Como aporte de esta búsqueda a nuestro trabajo investigativo encontramos que las devoluciones que se hacen de las evaluaciones a los estudiantes son concretamente juicios de valor y calificaciones. El único destinatario de las evaluaciones es el docente, lo que quiere decir que estas evaluaciones no están cumpliendo en realidad su proceso formativo.

Analizamos Son contados los casos en los cuales el uso que se hace de los resultados están orientados a mejorar los procesos educativos o meta cognitivos y la

comunicación con las familias de los estudiantes está basada en resultados numéricos sin tener referentes conceptuales ni claros.

La evaluación solo lleva a la repetición y a la memoria. Las propuestas de enseñanza que se hacen ahora están ligadas a los resultados que obtienen los estudiantes en sus evaluaciones.

Como conclusión a este valioso aporte se agrega que la evaluación debe siempre propender hacia la búsqueda de resultados calificables y no únicamente cuantificables para que su finalidad sea coherente.

La voz del estudiante en la evaluación del aprendizaje. (Rodríguez Gómez, 2015)

Esta investigación, se llevó a cabo con el objetivo de analizar la opinión y perspectiva que profesores y estudiantes tienen sobre la participación en el proceso de evaluación. Ofrece un panorama del conocimiento que existe en torno a la evaluación en educación y de las nuevas formas de evaluar que se han venido utilizando para hacer de este proceso una poderosa herramienta pedagógica.

Trata de enfocarse en la manera de ver como a pesar de que los estudiantes son los actores reales del proceso, son los menos tenidos en cuenta a la hora de formular un plan evaluativo. Adicionalmente, se describe en esta búsqueda como no es posible ver la evaluación como la última etapa del proceso pedagógico, una especie de requisito final que no aporta mucho al correcto y formativo aprendizaje para la vida.

Como parte del proceso metodológico, se realizó un análisis de contenido de 76 programas y se encuestaron los estudiantes mediante dos cuestionarios. Los resultados mostraron una escasez de evidencias sobre la participación real de los estudiantes en el proceso y se encontraron opiniones divergentes entre docentes y estudiantes sobre las formas en las que se concreta la participación activa en la evaluación.

Como principales hallazgos está el reconocer que en algunas instituciones o poblaciones, este paradigma ha venido cambiando gracias a que los procesos de evaluación

se han convertido en objeto de investigación y experimentación. La evaluación es ahora, una poderosa herramienta en el mejoramiento de la enseñanza y del aprendizaje y, específicamente para los alumnos, una forma más de aprender.

Esta investigación es muy pertinente en nuestra búsqueda ya que permite reconocer que en realidad esa mirada subjetiva y poco formativa de la evaluación ha venido cambiando por lo menos en algunas instituciones. Además, nos lleva a identificar la importancia de seguir indagando y buscando razones que lleven a los docentes a ser más conscientes de la manera en que se está realizando este proceso desde sus aulas de clase o espacios educativos y al mismo tiempo nos crea la duda de si en realidad esta herramienta está permitiendo que el estudiante forme y fortalezca su pensamiento crítico y sus perspectivas frente a la vida que es en realidad el fin último que debe perseguir el proceso evaluativo sin declarar en ningún momento que la valoración cuantitativa hace parte de este proceso.

Es pertinente también porque nos confirma una vez más que para llegar a las conclusiones o hallazgos esperados, nuestra investigación debe estar enfocada hacia la metodología cualitativa que nos permitirá describir un objeto de estudio planeado.

A través de la lectura de este artículo, podemos ver que existe coincidencia al pensar que los estudiantes son los menos importantes a la hora de evaluar. Son ellos la razón de ser del proceso, pero la evaluación que se les aplica que es generalmente en el papel, no es una herramienta pedagógica que los lleve al disfrute educativo ni al avance en aprendizajes.

Reflexiones conceptuales sobre la evaluación del aprendizaje. (Pérez González, 2015)

Este trabajo pretende mostrar reflexiones conceptuales acerca de aquello que se ha investigado respecto a la evaluación del aprendizaje para contribuir a la formación conceptual de los docentes en relación a la evaluación del aprendizaje. Este trabajo forma parte del proyecto de investigación acerca de la evaluación educativa. Está basado en cinco preguntas que desarrollan el trabajo de investigación.

Se realizó a partir de un enfoque cualitativo, descriptivo e interpretativo ya que constituye una manera de abordar, estudiar, entender, analizar y construir conocimientos a partir de procesos de interpretación donde la validez proviene del pensamiento del investigador. Se hace uso del análisis documental para describir y representar los documentos de forma sistémica para facilitar su recuperación, la triangulación de la información para estudiar un mismo fenómeno desde varias fuentes ´para establecer convergencias y la revisión de la literatura. La realidad es múltiple y holística porque abarca el contexto inmediato pero no deja de lado la contextualización social e histórica de los datos de carácter dinámico. Se dirige a la comprensión de los fenómenos.

Como resultado, se especifican los factores que influyen en la implementación de la evaluación formativa y las premisas teóricas que se deben tener en cuenta para su desarrollo en la práctica educativa, Se asume a la evaluación como una función del sistema de x

En la actualidad se está incentivando la utilización de metodologías de enseñanza y aprendizaje que se caracterizan por darles un espacio a los alumnos y a su participación responsable en su propio proceso de aprendizaje desde la óptica de la evaluación educativa, personalizada y centrada en el estudiante. (Bozu y Imbernón, 2012, p. 239), destacándose la formación basada en competencias donde se hace énfasis en la formación integral del estudiante, considerando a las competencias como el elemento estructural y clave de dicha formación, sustentado en el enfoque de la socio formación. (Tobón, 2013, p.15).

Se aprecia una amplia diversidad de pensamientos o perspectivas acerca del tema.

La evaluación debe convertirse en una etapa interventiva y en un punto de partida encaminada a reorientar el proceso y formación del sujeto,

Se observa una preocupación de algunos autores por la evaluación educativa se hace un llamado a la evaluación trans- formativa. Lo que se le llama evaluación no es tal solo se reduce a un test que evidencian el resultado de lo aprendido. Debemos trabajar porque exista un equilibrio entre la manera que se desarrolla el proceso y la manera en que se evalúa, para lo que sugerimos al portafolio como la herramienta mediadora que le de sinergia a este proceso de evaluación.

Medios técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje. (Hamodi, 2015)

En este trabajo se presenta una propuesta de marco conceptual para hacer referencia a los medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa definiendo terminología asociada. Hamodi pretende realizar una revisión bibliográfica cuando se habla de evaluación plantear una propia terminología para unificar la ya existente

Se considera que la evaluación es uno de los elementos que debe evolucionar para ajustarse a la nueva forma de entender y desarrollar la docencia. Son muchos los autores que afirman que la evaluación condiciona el que y el cómo aprende el alumno ya que es el arma más poderosa que tienen los maestros para influir en el modo en que los estudiantes responden a las asignaturas. (Brown y Pickford, 2013)

Los resultados expresan que existe una cierta confusión en la utilización de términos como instrumento herramienta y técnicas se cae en el error de usar diferentes términos para referirse a la misma palabra.

No es lo mismo evaluación que calificación. Siguiendo a Sanmartí (2007), consideraremos la evaluación como un proceso basado en recoger información, sea por medio de instrumentos escritos o no escritos; analizar esa información y emitir un juicio sobre ella, tomando decisiones de acuerdo con el juicio emitido. Para Santos Guerra (1993: 63-64) "evaluar es atribuir valor a las cosas, es afirmar algo sobre su mérito". La calificación está basada en una evaluación sumativa (pues esta última debe antecederla), pero también pueden darse procesos de evaluación que no conlleven calificación; de hecho, cuando así ocurre es cuando la mejor evaluación realiza su labor de potenciar y orientar el aprendizaje.

Lo que nos gustaría resaltar es que el alumnado no aprende con los procesos de calificación, sino con los de evaluación. Ésta es la clave de la perspectiva desde la que entendemos la evaluación. Estamos de acuerdo con Álvarez (2005, p. 11-12) cuando afirma

que: valorar con intención formativa no es igual a medir ni a calificar, ni tan siquiera a corregir. Evaluar tampoco es clasificar ni es examinar ni aplicar test. Paradójicamente la evaluación tiene que ver con actividades de calificar, medir, corregir, clasificar, certificar, examinar, pasar test, etc., pero no debe confundirse con ellas, pues aunque comparten un campo semántico, se diferencian por los recursos que utilizan y los usos y fines a los que sirven. Son actividades que desempeñan un papel funcional e instrumental y definitivamente, es certero que de esas actividades artificiales no se aprende.

Hamodi, presenta un marco conceptual que permite utilizar una clasificación única, y que ayuda a la comunidad educativa a ganar rigor y claridad terminológica. En este trabajo hemos aportado un nuevo sistema de clasificación de los medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida, teniendo en consideración al alumnado y su participación en el proceso evaluativo. Así, la propuesta presenta la definición de los siguientes términos: 1) los medios de evaluación son todas y cada una de las producciones del alumnado y sirven para demostrar lo que los discentes han aprendido. 2) Las técnicas de evaluación son las estrategias que el profesorado utiliza para recoger información acerca de las producciones y evidencias creadas por el alumnado (de los medios); son de dos tipos, en función de si el alumnado participa o no en el proceso de evaluación. 3) Los instrumentos de evaluación son las herramientas que tanto los profesores como los alumnos utilizan para plasmar de manera organizada la información recogida mediante una determinada técnica de evaluación. Se presentaron ejemplos de cada uno de estos conceptos para facilitar una mejor comprensión de los mismos.

Juicios valorativos: elementos y proceso de formulación en la evaluación del aprendizaje. (Pasek de Pinto & Briceño de Sánchez, 2015)

Este estudio fue realizado en Venezuela y tiene como objetivo analizar los elementos de los juicios valorativos y su formulación en la evaluación de los aprendizajes, desde donde se busca la respuesta a dos interrogantes: ¿Cuáles son los elementos que conforman un juicio valorativo descriptivo? ¿Cómo formular juicios valorativos que describan la actuación del estudiante y favorezcan una toma de decisiones adecuada?

En la metodología se hizo una investigación documental y analítica, donde se tuvo en cuenta El Manual de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006, p. 16), haciendo referencia a este tipo de indagación, expone que son estudios teóricos y de revisión crítica de los estados del conocimiento en el área específica de que se trate, estudios de educación comparada, entre otros. Considerada desde el enfoque documental, la investigación se encuentra en los estudios de desarrollo teórico, los cuales abarcan la presentación de nuevas teorías, conceptualizaciones o modelos interpretativos originales del autor, a partir del análisis crítico de la información empírica y teorías existentes.

Como resultado de la investigación documental y analítica, quedan las siguientes reflexiones, acerca de la relevancia del papel que desempeña un juicio valorativo en la evaluación

Un juicio valorativo:

- Describe y explica los avances, aciertos y errores, ocurridos en el proceso de construcción de conocimiento de quienes participan en el proceso enseñanza aprendizaje.
- Facilita orientar y reorganizar el proceso de aprendizaje del niño(a).
- Permite registrar, reflexionar y valorar permanente el desempeño de los participantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Antes de evaluar y emitir juicios valorativos los profesores deben buscar información teórica acerca de los elementos que conforman la evaluación, su proceso y las características de los juicios con el fin de corregir los problemas que puedan presentar en relación con las bases teóricas y técnicas de la evaluación.
- Es preciso definir claramente los criterios que corresponden a cada aspecto a evaluar, evitando así la subjetividad excesiva y el azar.
- Al evaluar, es importante tener presente la relación que existe entre los juicios emitidos y las posibles decisiones que involucren, ya que éstas tienen gran impacto psicológico y social en estudiantes y representantes.

Este artículo aborda la evaluación desde un aspecto cualitativo, haciendo referencia a los juicios valorativos que descritos en forma objetiva contribuyen a una evaluación

formativa, pero que si no se saben formular pueden traer consecuencias negativas para la formación del alumno(a). Es un tema en el que nos falta mucha capacitación a los docentes y que debemos abordar en el proyecto de investigación.

**Estudios sobre prácticas de evaluación en el aula: revisión de la literatura.
(Martínez-Rizo & Mercado, 2015)**

Este estudio hace una revisión literaria sobre las prácticas de evaluación en aula, aunque el tema de la evaluación formativa es complejo y relativamente nuevo. Tiene como fin brindar un resumen del estado de arte de algunos textos con los resultados de sus trabajos sobre las prácticas de evaluación de los docentes en el aula. En los países de habla hispana, como es el caso de Colombia, los trabajos realizados en este aspecto son escasos. La bibliografía consultada considera autores como Stiggins y Conklin (1992) que recogen trabajos realizados en el sistema educativo de Estados Unidos entre 1980 y 1990.; textos obtenidos de un estudio de 2008 sobre las prácticas de evaluación en las primarias de ocho países de América Latina (Loureiro, 2009; Picaroni, 2009; Ravela, Picaroni y Loureiro 2009); además de otros tres textos de investigaciones de México: Vidales y Elizondo (2005); García Medina et al. (2011), y Ruiz y Pérez (en prensa).

La metodología y técnicas de recolección son variadas debido a la cantidad de trabajos revisados. Se destaca el enfoque cualitativo y los datos se recolectaron a través de encuestas, observación directa de prácticas educativas, análisis de diarios de los profesores, además de la aplicación de una encuesta semiestructurada.

Los resultados se sintetizan en las siguientes conclusiones:

- Las investigaciones sobre las prácticas de evaluación serán el mejor punto de partida de esfuerzos para que los maestros desarrollen sus competencias para hacer evaluaciones que apoyen el aprendizaje de sus alumnos.
- Esta revisión de literatura lleva a formular una hipótesis que podrá guiar trabajos posteriores.

- La revisión de trabajos previos muestra que, por lo general, los maestros dicen estar de acuerdo con la evaluación formativa, pero varios elementos demuestran que su práctica no es coherente con sus concepciones y creencias:

La presente investigación es de gran importancia porque brinda una mirada global de la realidad de la evaluación y sirve hasta cierto punto como referencia para encausar los propósitos de nuestra investigación. Además amplía la perspectiva de la misma con la revisión de trabajos ya realizados.

La evaluación educativa en México. (Horbath, Gracia, 2014)

Este estudio fue realizado con el fin de analizar la experiencia de un país como México que ha avanzado en los procesos de mejoramiento en las prácticas de evaluación educativa, a través de los entes reguladores de educación y de la creación de instituciones que vigilan los procesos de evaluación buscando que estos coincidan con los objetivos y metas internacionales en el sector educativo. Desafortunadamente aunque ha habido avances relevantes los resultados de estos trabajos realizados por instituciones como: INEE y no han sido divulgados como debiera ser a nivel institucional, regional y nacional y por lo mismo el impacto esperado no se ha hecho sentir como debiera ser.

Se hizo una revisión del estado de arte de la evaluación en México, se explican los componentes de la evaluación en las escuelas referidas a la capacitación de los docentes y el aprendizaje de los estudiantes, también se informa sobre los procesos que actualmente presenta la evaluación educativa y por último se presentan unas conclusiones y reflexiones. El análisis de la información aparece en dos tablas que incluyen los componentes del sistema nacional de evaluación educativa en México y las etapas de la evaluación nacional en México

Aunque han habido avances significativos en las investigaciones realizadas sobre la evaluación, la transmisión de los resultados ha sido muy poca por lo cual no se ha logrado

el impacto positivo esperado y la posibilidad de su utilización para la toma de decisiones al respecto y por lo mismo no ha permitido cambios importantes en la cualificación de los procesos escolares tanto en el aula como a nivel regional y nacional.

Como conclusión, se puede decir que en México se han realizado muchos trabajos, investigaciones y actividades relacionadas con la evaluación educativa por parte de diferentes organismos, en especial por el Instituto Nacional de evaluación de la Educación (INEE) que brinda información veraz y objetiva sobre el estado del sistema educativo.

Es valioso su aporte porque México es un país que nos lleva ventaja en el campo de la evaluación educativa y por lo tanto sirve como referente ya que muestra en forma global los avances alcanzados como también las dificultades que ha tenido en este proceso y además sirve como ejemplo para retomar elementos de la evaluación muy comunes en nuestro país que pueden adecuarse al contexto en que nos desempeñamos.

La evaluación en el aula: reflexiones sobre sus propósitos, validez y confiabilidad. (Medina Gual, 2013)

Este estudio se realizó en México y tiene como fin presentar un análisis sobre la evaluación en el aula a través de la discusión de sus propósitos, validez y confiabilidad. El artículo propone tres tipos de estrategias para la valoración de la validez y confiabilidad de la evaluación en el aula.

La metodología empleada consiste en el análisis de la información obtenida, la cual es recogida a través de la aplicación de un test y luego esa información se presenta en tablas donde se sintetizan los puntos clave de la evaluación: propósitos de la evaluación del aprendizaje en el aula, las evidencias y las estrategias para la valoración de la validez en evaluaciones en el aula

Los resultados se expresan en sugerencias para ser tenidas en cuenta por el profesor(a) en el aula de clase:

- Se pueden emplear tres tipos de evidencias para valorar la validez de las evaluaciones: curriculares, interpretativas e instrumentales.
- Reflexionar sobre el criterio de confiabilidad teniendo en cuenta las particularidades de las evaluaciones en contextos áulicos.
- Delimitar de los propósitos sustantivos de la evaluación del aprendizaje en el aula, con base en los diferentes actores del proceso educativo y de las concepciones de calidad que condicionan o regulan la necesidad de su validez y confiabilidad.

La investigación es de gran importancia por el enfoque que nos presenta sobre las características básicas de la evaluación, aporte que debe ser tenido en cuenta en los trabajos de investigación que trabajan este tema.

Dificultades para implementar la evaluación formativa: Revisión de literatura. (Martínez Rizo, 2012)

Este artículo tiene como fin determinar los factores que afectan la práctica docente y las consecuencias que trae para la transformación de dicha práctica referida a la evaluación en el aula y la barrera que hay entre la evaluación sumativa y la evaluación formativa. Este trabajo encuentra se argumenta en la revisión de la literatura al respecto, de autores como Stiggins, Dylan Wiliam, Wilson, Sutton, Harlen ,Carless, Marsh, Black, Mcmillan, Rindone y McQuarrie, Smith, Stobard, Rebeca Katzkovicz, Black, Popham, Aschbacher, Allal, Mottier López, Resnick, Guskey, Anijovich, Gorard, Torrance, Pryor, Andrade y Davies entre otros.

Se hizo una revisión del estado del arte a través de la indagación colaborativa entre los maestros de México, sobre sus prácticas que se pueden extender más allá del aula por medio de redes dentro de la escuela y entre escuelas.

Los resultados de este tema se pueden sintetizar de la siguiente manera: las prácticas tradicionales de evaluación en el aula siguen siendo las mismas y no han habido esfuerzos significativos por transformarlas y sistematizarlas; el interés se ha centrado en las evaluaciones en gran escala; la formación inicial de los maestros mexicanos ha sido

débil en lo que se refiere a evaluación y las actividades de actualización profesional que se ofrecen a los docentes en servicio apenas se están teniendo en cuenta en forma limitada. Se encontró que esta situación no sólo se da en México, sino también en otros sistemas educativos en los que se podría esperar más avance como es el caso de los Estados Unidos y Francia.

Se concluye en la necesidad de hacer una reflexión sobre la necesidad de adoptar evaluaciones formativas, promover las comunidades de aprendizaje buscando fortalecer la formación y reflexión profesional para los docentes que conlleve a una evaluación formativa y que tenga en cuenta las concepciones de los mismos acerca del tema en mención; hay necesidad de que los maestros aprendan sobre evaluación, validez, confiabilidad, análisis y dificultad de las pruebas; las oportunidades de evaluación están integradas al proceso de aprendizaje, calidad y revisión de la retroalimentación; relevancia de la coevaluación, evaluación por pares, motivación, evaluación sumativa, evaluación formativa; el indispensable apoyo de los organismos encargados de las condiciones de trabajo y recursos de la escuela y el aula mínimamente suficientes; remover los obstáculos que presentan una normatividad inadecuada y evaluaciones externas de enfoque incompatible con el de evaluación formativa bien entendido; contar con el apoyo de unos padres de familia enterados de la importancia y el sentido de los cambios, reestructurar el currículo teniendo en cuenta que no sea extenso, además de la formación necesaria y suficiente de los maestros para identificar la etapa de desarrollo cognitivo en que se encuentran sus alumnos entre otras.

Esta investigación presenta en forma resumida aportes importantes de los autores que han escrito sobre el tema, además de que sirve como referencia y apoyo teórico en nuestro proyecto de investigación.

La cultura de la evaluación y la mejora de la escuela. (Moreno Olivos, 2011)

El presente trabajo hace referencia a la relevancia que la evaluación ha adquirido en las dos últimas décadas en el país ha producido cambios importantes en la cultura de las escuelas. Algunos cambios han sido para bien, pero otros han tenido consecuencias

negativas. Aunque en México la cultura de la evaluación se encuentra en ciernes, su poder y capacidad de influencia resultan indiscutibles. Vivimos una época marcada por constantes evaluaciones. Se invierte mucho en la empresa evaluadora, no obstante, este fenómeno no parece estar contribuyendo a la mejora de la enseñanza y el aprendizaje. Los resultados de las pruebas nacionales estandarizadas parecen tener escasa incidencia positiva en la educación básica. La escuela, lejos de reducir la brecha entre los grupos sociales, lo que hace es confirmar y profundizar ésta. Si cabe la esperanza que mediante la evaluación se pueda lograr la mejora de la educación, la apuesta parece estar en las evaluaciones de aula con carácter formativo.

El tipo de investigación es cualitativa, ya que se refiere a hechos o situaciones observadas y encontradas y no a datos. Se trabajó a través de entrevistas abiertas y cerradas y tomaron como su instrumento más valioso la observación de campo. Se trabajó además con la observación de clases y otras situaciones que permitieron describir los objetivos. Los resultados fueron analizados a partir de las conversaciones con docentes y alumnos además de analizar algunas evaluaciones realizadas por los estudiantes.

Los hallazgos encontrados en el artículo nos lleva a entender que en los últimos tiempos la evaluación se ha infiltrado en la vida de los centros educativos en el país, conformando un tipo de cultura escolar distinto. Y todo esto gracias a que la evaluación tiene un poder lo bastante fuerte para afectar, y un brazo lo suficientemente largo para alcanzar cualquier cosa que toque —como si del Rey Midas se tratase—, pues con ella van en juego recursos, apoyos, prestigios y posiciones.

Al igual que en otros países de América Latina en Colombia la evaluación tiene poder para influir de forma positiva en la educación, pero para ello será necesario que en la escuela se prioricen sus funciones pedagógicas y formativas, antes que las funciones de control administrativo. La buena evaluación, bien entendida y mejor practicada, puede convertirse en una "llave maestra" que abra nuevos y más amplios horizontes hacia una verdadera cultura de la evaluación, hoy en día aún incipiente en nuestras escuelas.

Nuevas vías de aprendizaje enseñanza y sus consecuencias: una nueva era de evaluación. (Dochy, Sergiers & Dierick, 2011)

El presente artículo pretende esbozar los cambios que actualmente se consideran claves en el aprendizaje y sus efectos en la evaluación de los estudiantes. El total de estos efectos pueden ser considerados el comienzo de la real cultura de la evaluación.

Dochy, Sergiers y Dierick argumentan que dada las demandas actuales se debe desarrollar entornos de aprendizaje más fortalecidos que permeen aprendizaje pero también evaluación. La evaluación se basa en conocimientos básicos de repeticiones de lo visto en clase. Los ítems son con frecuencia sintéticos y pretenden mostrar a los estudiantes sus puntos fuertes sus debilidades su proceso de desarrollo y guiar a los estudiantes hacia el alcance de sus metas de aprendizaje.

El enfoque metodológico de esta investigación es de carácter cualitativo en tanto que su propósito fue describir los cambios que aportan al aprendizaje formativo que a su vez apuntan a la calidad de la educación. Se utilizaron entrevistas, notas de campo, conversaciones informales, observaciones y cuestionarios.

Dentro de los hallazgos de esta investigación se resalta la necesidad de re conceptualizar la evaluación. El aprendizaje y la evaluación necesitan ser coherentes. Los resultados de una evaluación bien aplicada debe ofrecer herramientas para mejorar la práctica educativa pueden ser diagnosticas si permiten analizar hasta donde van cumplidos los objetivos de clase. Es decir, en qué medida los estudiantes son capaces de usar o aplicar el conocimiento. Se concluye también que una evaluación usada adecuadamente puede y debe mejorar el proceso de enseñanza. Y finalmente sus autores nos enfatizan que el estudiante debe recibir una prueba que le permita explicar sus argumentos y no lo cierre a las posibilidades que tiene para ofrecernos al hablar de conocimientos adquiridos.

Esta investigación es pertinente porque compartimos en que muchos docentes continúan considerando la evaluación como una tarea que se realiza cuando todo ha acabado. Los docentes seguimos preparando evaluaciones que atemorizan a los estudiantes y realizadas solo hacia los estudiantes sin ver la riqueza que tiene para la retroalimentación

del proceso de enseñanza. Es necesario buscar la adopción de un papel activo por parte del estudiante.

Esta investigación permite además, comprobar que si se concibe una nueva mirada de la evaluación debe iniciarse por darle otra mirada a los criterios de evaluación pues la innovación educativa no es posible si no se plantean cambios radicales en la evaluación impartida desde las instituciones y desde el mismo espacio del aula. Las evaluaciones no suelen estar relacionadas con las experiencias cotidianas de los estudiantes. se imparte Por el contrario, se imponen con fuertes limitaciones de tiempo y se prohíbe el recurso de materiales de apoyo es decir que se da este proceso en medio de situaciones estresantes, se evalúa el estudiante sin analizar el proceso sin pensar en la diversidad y finalmente, el resultado se presenta solo como algo numérico. Las pruebas no reflejan la capacidad de resolución de problemas, pensamiento crítico y capacidad de razonamiento las pruebas son más de memorización que de comprensión.

La evaluación en el aula de primaria. Factor clave para el aprendizaje. (Ory Azcárate & Ruiz Suárez, 2011).

Este trabajo plantea un análisis de la aplicación de la evaluación objetiva frente a otros tipos de evaluación y como la evaluación objetiva se queda corta en el análisis del desempeño real de los estudiantes.

La evaluación objetiva es un instrumento útil, pero este tipo de prueba no puede dar información sobre cosas tan significativas para el adecuado aprendizaje de las ciencias como son, por ejemplo, las formas de adquirir dichos conocimientos, las relaciones que se pueden establecer o el grado de adquisición de la mayoría de las competencias y capacidades que hoy día se formulan como finalidad de la educación obligatoria. En general, no nos informa sobre el proceso en sí, sino sólo sobre su resultado final y ni siquiera nos da información sobre la calidad de ese resultado.

La evaluación como se viene planteando se convierte en una herramienta para el control de los estudiantes dentro de la clase sin ella los docentes necesariamente tendrán

que recurrir a instrumentos diferentes al de la sanción para mantener su (autoridad) (Brown y Glasner, 2003; Cortacero, 2003).

La metodología utilizada en esta investigación es de tipo cuantitativo, se aplicaron encuestas y cuestionarios además se formularon una serie de interrogantes que les permitieran analizar y contrastar sus respuestas a las tareas.

Dentro de los hallazgos obtenidos se tiene que los alumnos tuvieron que dar respuesta al porqué de sus errores y encontrar nuevas formas de solucionar un mismo problema, algunos estudiantes sintieron vergüenza de aceptar sus errores, lo que indica que su proceso es más lento.

Este trabajo es pertinente en cuanto nos hace conscientes de que la evaluación subjetiva no admite el error y en un sistema de evaluación bien estructurado el error es una oportunidad para el aprendizaje al permitir al estudiante buscar nuevos caminos para dar solución a una situación. Este trabajo también nos permite entender que reflexionar sobre los errores permite al estudiante un aprendizaje más significativo.

La evaluación de aprendizaje en las aulas de primaria. (Picaroni, 2011)

Este trabajo se basa en la comparación de las prácticas desarrolladas en las aulas pero con mayor cuidado en el uso que hacen los maestros de los resultados obtenidos buscando promover los aprendizajes de sus alumnos y garantizar el cumplimiento de sus planes de trabajo o en otras palabras de las metas que se proponen al inicio del año escolar.

Se hace una investigación acerca de la coherencia que existe entre aquello que los maestros dicen acerca de la evaluación en las encuestas y lo que hacen en sus prácticas de aula.

Es un estudio de tipo exploratorio y descriptivo, trabajo realizado con 160 maestros del último grado de primaria en siete países de América latina. Se usaron registros

fotográficos donde se evidenciaran evaluaciones propuestas por los maestros, entrevistas detalladas cuestionarios.

Los resultados se pudieron observar en dos fases una es que existe alto nivel de coincidencia en calificar todas las evaluaciones propuestas aunque las calificaciones no dicen mucho acerca de la comprensión alcanzada realmente por los alumnos y no evidencia aquello que un estudiante es capaz de hacer. Son pocos los docentes que usan los resultados en beneficio de los niños y de la calidad de la educación a las necesidades de cada niño y más pocos los que ponen en práctica estrategia de trabajo en el aula para el mejoramiento continuo de los estudiantes. Que promueve la autorregulación de los procesos de aprendizaje o la metacognición.

Esta investigación nos aporta concepciones y reflexiones sobre el manejo que se le está dando a la evaluación en las aulas de clase. Esta, se convierte en un instrumento que no mira el proceso de aprendizaje y se centra solamente en los resultados medidos mediante un examen. Por eso es válido preguntarnos. • ¿Por qué y para qué evaluamos?

Evaluación de los aprendizajes en el aula. (García Medina, Aguilera García, Pérez Martínez & Muñoz, 2011)

La investigación realizada por el grupo de docentes de primaria en México, tiene como propósito hacer públicos los resultados del estudio “Evaluación de los aprendizajes en el aula”

Se trata de un primer estudio sobre evaluación de aprendizajes en el aula con representatividad nacional que lleva a un mayor conocimiento de la importancia que tiene esta actividad.

Está enmarcado por las concepciones que tienen los docentes de primaria de México acerca de la evaluación y del uso que se hace de esta en las aulas. Este equipo de docentes habla desde su experiencia con la evaluación y expresan la manera en que ellos comunican los resultados a los niños y niñas como también a sus familias como parte del proceso.

Está basado además en una teoría y metodología actual acerca de cómo tendría que realizarse una adecuada evaluación en el aula y de cómo esta ha sido definida a través del tiempo desde diferentes perspectivas que al ser analizadas desde un tránsito de ideas, puede llegarse a determinar o identificar el contexto académico de cual surge. Su búsqueda la basan en el modelo conceptual de los autores Stiggins, Arter y Chappuis (2007) en los que se plantean dos propósitos generales del proceso evaluativo.

De acuerdo con los docentes de primaria de México, estudiar la evaluación de los aprendizajes en el aula es a la vez reconocer el derecho de los alumnos a recibir verdadera calidad en la educación. Ante esto, es necesario conocer la manera como esta se realiza para garantizar que este fundamentada de manera adecuada además de ser efectiva y confiable.

Para esta investigación se utilizó el método cuantitativo de carácter evaluativo, realizando un cuestionario estructurado aplicado a finales del año 2009 a profesores de cuarto a sexto grado de primaria. También, aplicaron un cuestionario a una muestra de alumnos y de directores de los planteles a los que pertenecían los docentes que estaban realizando la investigación.

Los resultados obtenidos a través de la búsqueda tuvieron representatividad nacional asumiendo al final que el uso de la evaluación para fines sumativos y formativos es adecuado sobre todo cuando el docente usa esta actividad en pro del aprendizaje del alumno

Este trabajo es de mucha pertinencia en cuanto hace énfasis en que se debe iniciar la aplicación de la evaluación teniendo muy en cuenta el potencial que esta tiene y no perdiendo de vista que los propósitos que lleve consigo deben ser claros alcanzables y apuntar a una realidad social.

En este estudio se considera que la evaluación no debe quedarse en el conocimiento del estudiante sino que debe trascender a sus familias para que entre todos se continúe un buen proceso de reflexión hacia el alcance de los propósitos, de igual manera se asume que la Evaluación no debe tener como fin único la clasificación o categorización del estudiante sino por el contrario, esta debe servir para que tanto el docente como el estudiante y el

padre de familia sientan el interés y la motivación por superar aquellas falencias presentes a partir de sus aciertos.

4.2 Referente teórico

4.2.1 Evaluación del aprendizaje o evaluación para el aprendizaje

De entrada vale la pena señalar que la pregunta por la evaluación, incluye indagar por ¿cuál es la evaluación que nos interesa y para qué contexto la buscamos? Al mismo tiempo, se exige preguntar ¿cuál es la evaluación que sirve en los tiempos de nuestros niños, niñas y jóvenes?

Responder qué es evaluación es una tarea no tan simple, pero si nos esforzamos un poco por echar un vistazo al origen del término, bien podemos tener una idea aproximada del origen de algunos de los equívocos que normalmente la asocian a la emisión de una calificación de resultados positivos o negativos, coherentes o incoherentes con respecto a un sistema trazado de disciplina o de conocimiento. Este equívoco, que constituye uno de los más comunes, ratifica justamente que en lugar de una evaluación cuyo objetivo ha de ser la reivindicación de la autonomía de quien busca el saber, el conocer, o el aprender; se ha instalado -en varios casos- una forma de limitar la posibilidad abierta y alternativa de una respuesta, el despliegue de un proceso, o simplemente la apertura de un saber distinto.

De esta manera bien suele asociarse el término avaluar con el término evaluar, razón por la cual, estas dos acciones se asocian con el atribuir un valor a diferentes cosas o asuntos. Según el DRAE (<http://www.rae.es/>), avaluar es lo mismo que evaluar, de tal manera que avaluamos un inmueble de la misma forma que lo evaluamos. Esta similitud de los términos, de forma inmediata nos pone en aprietos, y puede incluso sorprendernos, si a simple vista decimos que en nada se parecen. Sin embargo cuando reparamos en la actividad de avaluar un inmueble o de evaluarlo, no es fácil hallar la diferencia, pues mientras avaluar constituye el hecho de calcular un valor según el estado en el que se encuentra, su antigüedad, ubicación, etc. su evaluación también puede referirse a su estado, aspecto, y, en general, a las condiciones en las que se encuentra.

Ahora bien, aunque pensemos que avaluar y evaluar sean similares, hay una cuestión que queda sin resolver y es la que tiene que ver con el significado del verbo latino *valere*, pues está asociado con “ser fuerte” y no con tener o adscribirse a un precio, o a una calificación de cualquier tipo. Lo que ha de parecernos interesante en ese origen de las palabras, tan inevitable es que todo indicaría que como acción, la evaluación, pretende hacer que adquiramos valor, fortaleza, que nos hagamos fuertes en el momento de su ejecución.

Lo que ha instalado el mundo contemporáneo en las cabezas de tantos es justamente la importancia de la verdad, del saber correcto, de la dicotomía entre bueno y malo, y ello ha servido justamente para que el mundo de la educación, en la mayoría de las ocasiones, mida “el valor” de un enunciado, solamente en virtud de su cercanía con la verdad o en su absoluta lejanía con ello.

De allí que recoger información, analizarla y ejercer un juicio sobre ello, con el fin de tomar una decisión, sea parte de lo que se entiende por evaluación. Sin embargo, hay que pensar que una nueva escuela, para decirlo de entrada, un modelo como el de Escuela Activa urbana, confiere al mecanismo de la evaluación un estatus de móvil o motor para el aprendizaje. Eso quiere decir que no se puede concebir un ejercicio de evaluación sin tener presente que lo que pretende de forma contundente, amplia y decidida es contribuir a la regulación tanto de la enseñanza como del aprendizaje. Autoevaluarse, podría ser por ejemplo, hacerse fuerte para sí, y eso precisamente, nos mostraría que autoevaluarse no puede ser mantener, o mejor, seguir manteniendo la dicotomía entre bueno y malo, entre erróneo y aceptado, pues si esta última fuera la exigencia, y tendríamos que pensar que incluso el error -o lo que normalmente es entendido como tal- nos hace más sólidos en nuestras apreciaciones, hallazgos y observaciones, pues nutre nuestra experiencia de un conocimiento adicional en la fundación de un conocimiento histórico acumulado. Claro está, si hablamos de error y acierto, necesariamente tendríamos que apelar a la indicación de que la evaluación entraña un patrón de cualificación y selección, herramientas fundamentales para dirimir, diseccionar, comparar, y por supuesto, motivar nuestras acciones de aprendizaje.

En muchas ocasiones y para los sistemas de educación tradicional, la evaluación se constituye en un proceso necesario, ineludible y fundante en el ámbito de la formación, sin embargo, lo clave en este proceso es que imprime el valor agregado de la motivación, pues de forma sorprendente solemos creer que la motivación proviene dada de un acierto, cuando de donde se origina fundamentalmente es de una evaluación exitosa, pues esta no sólo entraña el conocimiento de un proceso externo y ajeno sino, el conocimiento de lo que somos esencialmente. Evaluar es así, un motor del conocimiento de lo que somos, de nuestra posibilidad de ir más allá, evaluar no es tan sólo una acción de detenerse en las condiciones del aprendizaje, es también, la excusa perfecta para saber aspectos de nuestras condiciones, sociales, culturales y hasta epistémica: no conocemos “cosas” cuando evaluamos o nos evaluamos, conocemos lo que somos realmente.

Asimilar los entornos educativos como escenarios en donde se busca hacer más visible y plausible la calidad humana junto con el reconocimiento del aprendizaje como aprendizaje desde lo humano y; desde lo que supone actos de libertad y de apuestas distintas, se vuelve una actividad sin la cual no es posible pensar tan siquiera la educación como desafío.

Esta afirmación inicial, es decir, la importancia que tiene hacer del aprendizaje una actividad que ratifica la humanidad que nos constituye, hace que indagemos por cuáles son las posibilidades que ofrece la enseñanza en la formación de seres humanos, libres, propositivos y autónomos. A su vez, preguntar por lo que significa el aprendizaje como un trabajo dialógico o colectivo, nos permite suponer que de la misma manera, no podríamos tan siquiera pensar que un acto como la evaluación es unidireccional o determinadamente individual. Ello quiere decir que una apuesta seria en materia de evaluación, ha de ejecutarse en aras de establecer puntos de encuentro con aquello que permite, articula y evidencia el desarrollo humano, la posibilidad de una educación de calidad y, por supuesto la apuesta por un aprendizaje libre y consciente.

En este sentido, apelar a una nueva escena del aprendizaje, a nuevos modos de ver lo que significa la creación de mundos distintos, instala la calidad humana. Suponer por

tanto, que evaluar es valorar, es una actividad que escapa a un hecho de puramente instrumental.

¿Cuál es el propósito de la evaluación?

La evaluación como componente esencial del acto educativo, se ha convertido en una actividad que involucra a todos los actores educativos, pero que por su misma complejidad se convierte en una actividad que les preocupa a los docentes, que tienden a tener una visión negativa, derivada en parte por sus experiencias personales tanto de maestro como de aprendiz.

Como docente, exponerse a procesos evaluativos de la actuación pedagógica y didáctica, es poner en evidencia posibilidades, limitaciones, y concepciones en torno al aprendizaje y a la enseñanza; como aprendiz, surge una evocación de las experiencias de sentirse examinados, valorados, calificados.

Con lo anterior, todos estamos enfrentados en cualquier momento de la vida profesional, a la evaluación. Ello quiere decir que la evaluación no es un hecho exclusivo de la institucionalización de la educación, sino un hecho fundamental en todos los escenarios de aprendizaje. Y quizá una tarea que aún está pendiente por desarrollar, es la que compete a la evitación del miedo a ser evaluados. En nuestro rol docente, las evaluaciones brindan información importante sobre los logros de los estudiantes, sus avances, la promoción de los estudiantes, al tiempo que pone en evidencia las debilidades de los procesos formativos que se generan en las instituciones educativas.

Son muchas las definiciones en torno al concepto de evaluación, uno de ellos es el reconocimiento de la evaluación como instrumento de recolección de información, que según López (2013), es un proceso sistemático para recopilar información acerca de los estudiantes que posteriormente será utilizada para tomar decisiones y emitir juicios sobre el proceso de enseñanza, de igual manera la evaluación se reconoce como parte esencial del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo y pese a las múltiples posibilidades que nos ofrece la evaluación, reconocemos que muchos docentes la conciben como una actividad aislada del proceso de enseñanza y aprendizaje, pero en todos los casos, se coincide en afirmar que posee un rol eminentemente formativo.

Bennet (2011) establece una distinción entre tres tipos de aprendizaje: evaluación del aprendizaje, evaluación para el aprendizaje y evaluación como aprendizaje.

La evaluación del aprendizaje se refiere a todo tipo de evaluación cuya prioridad es obtener información acerca de los conocimientos adquiridos por los estudiantes, en esta concepción de evaluación se consideran las pruebas nacionales e internacionales. Las evaluaciones de aprendizaje son definidas como el cambio ocurrido entre los conocimientos y capacidades de cada estudiante a lo largo de un año lectivo. Se consideran evaluaciones de logro educativo, aquellas que pretenden medir la acumulación de conocimientos y capacidades durante la vida académica del estudiante: las pruebas nacionales e internacionales hacen alusión a la medición del logro educativo.

Una evaluación para el aprendizaje, es cualquier evaluación cuya prioridad es promover o facilitar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Finalmente, la evaluación como aprendizaje es cualquier actividad que permite que los estudiantes participen activamente del proceso de aprendizaje, en este caso se considera que la evaluación es un componente del aprendizaje.

En este sentido, desde toda propuesta educativa, se hace necesario reflexionar en torno al lugar que ocupa la evaluación en todo el proceso, de tal manera que para que cumpla con su carácter formativo, es necesario que haya una gestión articulada dentro de la institución educativa, es decir, que haya claridad sobre el contexto pedagógico de la organización escolar y de su relación con el currículo y PEI.

Todos los elementos del PEI logran su mayor coherencia en la medida en que permiten la existencia del currículo, que es quizás la mejor forma de hacer evidente la formación integral de los estudiantes, ya que la evaluación tiene lugar en un contexto institucional y cultural en el que se encuentra inmerso.

El **currículo** es considerado el conjunto de experiencias, planes y contenidos que se fundamentan en la teoría pedagógica, de tal manera que los distintos actores de la comunidad educativa puedan llevar a cabo el proceso formativo, a través de un modelo o estrategia pedagógica que permita formar integralmente a los estudiantes de acuerdo con los fines y principios establecidos en los fines de la educación, tal como se expresa en la Ley General de Educación.

El **modelo pedagógico** definido como el conjunto de elementos institucionales, relacionados y articulados entre sí para favorecer el proceso de aprendizaje de los estudiantes, plasma en sus principios y estrategias las maneras de interpretar la enseñanza y por consiguiente la evaluación.

Según Porlán (1997), podemos decir que un Modelo Pedagógico debe relacionar contenidos, métodos de enseñanza y formas de evaluación. Las preguntas que permiten la identificación del Modelo son: ¿Qué enseñar?, ¿Cómo enseñar?, y ¿qué y cómo evaluar?

Las respuestas que se den a estas preguntas pueden identificar el modelo de enseñanza vigente entre los docentes. Una vez identificado se puede realizar el debate sobre las razones que justifican este modo de proceder en el aula y compararlo con otros modelos posibles o aún más, construir un modelo integrado que recoja lo mejor de cada uno de ellos o se alimente de las nuevas corrientes pedagógicas.

Un modelo didáctico debe responder implícita o explícitamente a cuestiones fundamentales sobre el modelo conceptual con el cual se va a describir el aula, los fines educativos que se han seleccionado y los principios didácticos en los cuales se sustenta. Estany & Izquierdo (2001), recogen estos planteamientos y los de Coll (1986), para explicar que un modelo didáctico se caracteriza por tener:

- Unos fundamentos psicológicos, epistemológicos y socio-pedagógicos
- Unos principios didácticos que se derivan del modelo
- Unos elementos entre los que se comprenden: finalidad, contenidos, comunicación, organización (actividades, secuenciación, recursos y, unas relaciones específicas entre estos elementos.

4.2.2 Sistema Institucional de Evaluación

El **Sistema Institucional de Evaluación** se objetiviza en el espacio del aula, porque es allí donde se llevan a cabo las acciones fundamentales relacionadas con el proceso de evaluación, asumiéndola como un proceso dinámico de reflexión interactivo, que busca ordenar, organizar y reorganizar procesos y prácticas educativas y que de igual manera se constituye en un modo de aprender y reorientar las condiciones de la enseñanza y el aprendizaje, que contribuyan al fortalecimiento de la formación integral de todos los que intervienen en ella.

El punto de partida de la evaluación es la planeación curricular, lo que conlleva al desarrollo de las actividades de aprendizaje que tienen por objeto alcanzar los objetivos y logros establecidos, de allí se derivan las actividades de evaluación que permiten retroalimentar los procesos de aprendizaje y enseñanza, para que de esta manera se tomen decisiones en torno a las demandas que estas presentan.

La evaluación condiciona todo el proceso de aprendizaje, por esta razón es importante saber qué tipo de tareas privilegia y que tipo de tareas pone en un segundo plano.

Si las Instituciones Educativas desarrollan gestión evaluativa, se generan aprendizajes que pueden hacer sostenibles los procesos, basados en la negociación y la concertación, con el fin de obtener compromisos y responsabilidad compartida desde cada una de las estrategias del modelo y con la operatividad de los instrumentos de aula, claro está, desde la intensidad pedagógica de cada uno de ellos.

La evaluación desde esta perspectiva, se hace más democrática, participativa, flexible, abierta, reflexiva y motivadora, al desarrollarse en congruencia con el proyecto de vida de los estudiantes. Esto nos conduce a vislumbrar la evaluación como un proceso humano, en un modelo que, como el de escuela activa urbana, se caracteriza por tener un enfoque humanista y como tal, de actitud racional y consciente. La evaluación aparece así, como una auténtica necesidad, como una tarea imprescindible y productiva dentro de toda acción planificada desde la gestión de aula, hasta la gestión de contexto y viceversa.

A partir del 2009, con el surgimiento del **Decreto 1290 de 2009**, constituida por un conjunto de normas aplicadas por instancias organizativas, se instaura una nueva mirada en cada institución educativa acerca de la evaluación y es a través de la reflexión pedagógica, el estudio y el análisis de sus procesos y prácticas evaluativas, donde se retoman elementos y principios fundantes de escuela activa en esta dimensión

Se reconoce en diferentes contextos a través de la historia que la evaluación es un medio que las personas utilizan en su vida, individual o colectiva, normalmente como preparación para tomar decisiones.

Desde este principio, el rol en la evaluación para el aprendizaje, no es sólo activo sino proactivo. Desde esta perspectiva, se entiende y se comprende al estudiante como un sujeto que aprende, dotado de capacidades y facultades que se evidencian en sus acciones tanto en lo actitudinal, lo procedimental y lo cognoscitivo; práctica en la que interactúan dinámica y dialécticamente la voluntad -quiero aprender-, la capacidad de pensar y actuar -puedo aprender- y la inteligencia, que justifica en la autoconciencia racional del sujeto que aprende, la convicción y la decisión de su propio aprendizaje.

De igual manera y recogiendo aspectos del Decreto 1290, **se evalúa para:**

- **Identificar** las características personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje del sujeto educable para valorar sus avances.
- **Proporcionar** información básica para consolidar o reorientar los procesos educativos relacionados con el desarrollo integral del sujeto educable.
- **Suministrar** información que permita implementar estrategias pedagógicas para apoyar a los estudiantes que presentan debilidades y desempeños superiores en su proceso formativo.
- **Aportar** información para el ajuste e implementación del plan de mejoramiento institucional.
- **Facilitar** el auto-conocimiento y autovaloración.
- **Ayudar** a la toma de decisiones y asunción de responsabilidades y compromisos.
- **Asegurar** el éxito del proceso educativo.
- **Orientar** el proceso educativo y mejorar su calidad
- **Promover**, acreditar y certificar a los estudiantes.

Basada en su principio participativo, la evaluación tiene por objeto contribuir a la autorregulación del proceso de aprendizaje por parte del estudiante, pero requiere de la confluencia de diversas miradas de los demás miembros de la comunidad educativa. De allí que, reconociendo la necesidad de mantener una interacción constante entre las tres instancias de evaluación; **autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación**, el estudiante comprende desde diferentes voces y miradas su proceso formativo.

Tradicionalmente la evaluación en el aula de clase, la ha realizado el profesor ya que desde los modelos pedagógicos se considera que el maestro es quien puede tener claridad en torno a los propósitos de formación que pretende con sus estudiantes, sin tener en cuenta que el estudiante cumple un rol activo en su proceso de aprendizaje. Esto significa que es primordial que los estudiantes también participen activamente en el proceso de evaluación, para que de esta manera, se les empodere con el fin de que asuman la responsabilidad de monitorear su proceso de aprendizaje, aspecto que se puede lograr a partir de la conjugación otras formas de evaluación como la heteroevaluación y la coevaluación.

De acuerdo con la National Research Council, 2000, la autoevaluación tiene las siguientes características:

- Se enfoca en el aprendizaje
- Requiere de un proceso metacognitivo por parte del estudiante
- Permite que el estudiante tenga control sobre su proceso de aprendizaje
- Es esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de problemas
- Usa la información de una manera formativa
- Requiere que el maestro reconozca los resultados del proceso de autoevaluación de tal manera que implemente los procesos de mejoramiento que apunten a alcanzar el aprendizaje por parte de los estudiantes.

La autoevaluación es el ejercicio que realiza el estudiante para identificar sus logros, reconocer sus dificultades, reconocer las metodologías propicias y utilizar los recursos adecuados, con el fin de tomar las decisiones pertinentes para avanzar de manera efectiva en el proceso de aprendizaje. (López, 2013)

La heteroevaluación pretende recoger otros aspectos del proceso de aprendizaje del estudiante y le ayuda a tomar conciencia de sus logros, comprender las causas de sus dificultades, lo que pretende mejorar en el estudiante el conocimiento de su propio proceso de aprendizaje.

Si la autoevaluación que realiza el estudiante y la heteroevaluación desarrollada por el docente y por otros que pueden ser sus pares, confluyen de manera permanente, se establece un diálogo que permite una comprensión mutua entre el docente y el estudiante sobre el estado de su proceso formativo, lo que corresponde a la coevaluación.

En síntesis, la coevaluación, es el resultado de poner en diálogo los resultados de la heteroevaluación que no se atribuye solamente a la evaluación del profesor, sino que comprende la evaluación que puedan hacer los pares y los procesos de autoevaluación que permite que cada estudiante pueda reconocer sus fortalezas y limitaciones.

La coevaluación tiene las siguientes características:

- Permite que la evaluación supere los aspectos subjetivos al poner en diálogo los procesos autoevaluativos y heteroevaluativos.
- Aporta al reconocimiento de los objetivos de aprendizaje tanto del maestro como del estudiante.
- Refuerza la autoevaluación
- Promueve el consenso en los procesos de evaluación

5. METODOLOGÍA

5.1 Tipo de estudio

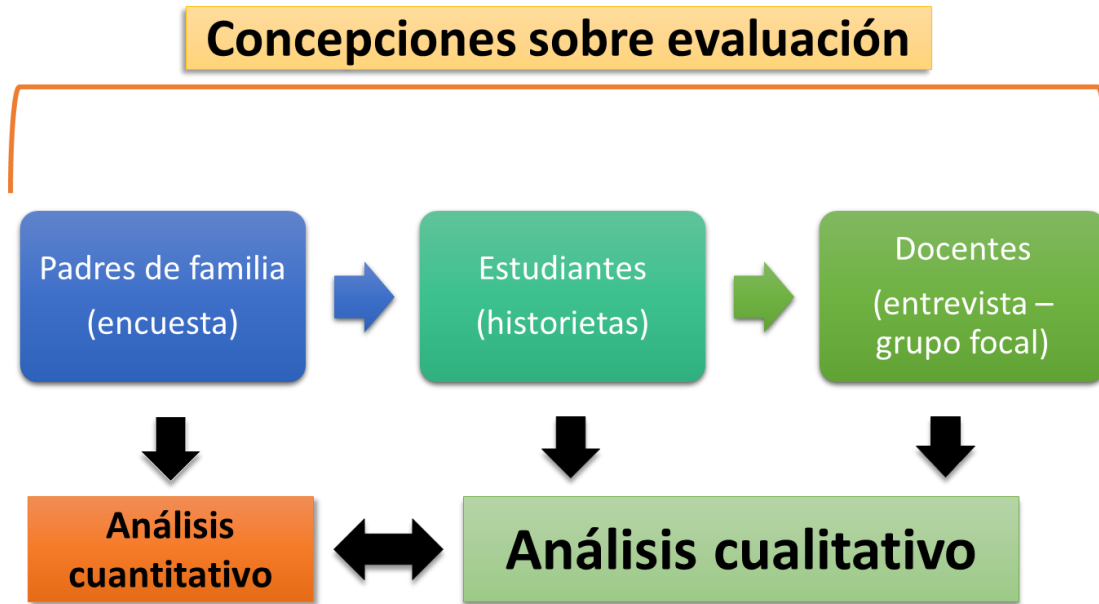
De acuerdo con la intencionalidad de la pregunta, los objetivos planteados y la naturaleza de las categorías presentes en el estudio, se asume un estudio mixto, ya que parte de un ejercicio descriptivo con un alcance cuantitativo, para posteriormente, aproximarse a la comprensión de un fenómeno como la evaluación en el contexto de una institución educativa.

Se considera la descripción y la comprensión como acciones fundamentales para llevar a cabo el ejercicio metodológico, ya que se necesita en primera instancia el reconocimiento de las concepciones que en torno a la evaluación poseen padres de familia, estudiantes y docentes y finalmente comprender la relación entre las voces de la comunidad educativa, que pueda aportar elementos de reflexión y de análisis para mejorar las prácticas evaluativas en las instituciones educativas.

Si bien se asume un estudio mixto, se podría afirmar que el estudio se apoya en datos cuantitativos, pero estos no se agotan allí, sino que propician la triangulación.

5.2 Diseño y procedimiento de la investigación

Se expresa a partir de la siguiente gráfica:



Gráfica 1. Diseño de la investigación

Fuente: Elaboración propia

Según la intencionalidad del estudio y la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas, la recolección de información y el análisis se hizo en los siguientes momentos:

Primer momento: Se diseñó y aplicó una encuesta dirigida a los padres de familia, con el fin de reconocer las concepciones en torno a la evaluación, de la cual se hizo un análisis cuantitativo descriptivo para determinar aquellos aspectos de mayor frecuencia que eran considerados por los padres de familia. (Ver anexo A)

Segundo momento: Se realizó un taller con los estudiantes, en donde consistió en la selección de una imágenes relacionadas con la evaluación, las cuales era seleccionadas por los estudiantes y a partir de ellas, la consigna era escribir una historieta en torno a la evaluación, derivado de los datos que arrojaron las entrevistas se utilizó el atlas ti, que permitió realizar el análisis de contenido en torno a lo expresado por los niños en las historietas, de donde emergieron categorías que permitieron tener una aproximación a las concepciones de evaluación por parte de los niños. (Ver anexo B)

Finalmente se presentaron a los docentes 5 casos en torno a la evaluación, en donde los docentes debían dar solución a ellos, con el fin de reconocer las concepciones. (Ver anexo C)

5.3 Unidad de análisis

La unidad de análisis corresponde a las concepciones de evaluación

5.4 Unidad de trabajo

Teniendo en cuenta que el trabajo de campo se realizó en dos instituciones educativas, contando con los docentes, estudiantes y padres de familia, se presentan a continuación, los datos discriminados:

Instrumentos de recolección de información	unidad de trabajo		
	Representantes Padres de familia	Alumnos (3°, 4°, 5°)	Docentes
Encuestas padres de familia	24 (12 por escuela)		

Historietas alumnos	50 (25 por escuela)
Entrevistas docentes	24 (12 por escuela)
Grupo focal docentes	2 en cada escuela

Tabla 1. Unidad de trabajo

Fuente: Elaboración propia

5.5 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación y el diseño, se implementaron las siguientes técnicas de recolección de información:

- *La encuesta*, diseñada para los padres de familia que permitió a partir de preguntas cerradas, identificar las concepciones de los padres de familia.
- *La entrevista semiestructurada*, de acuerdo con Martínez Miguelez (2006), adopta la forma de un diálogo coloquial, teniendo en cuenta que se hace con docentes, a partir de sus experiencias de investigación que permanentemente emplea en las aulas.

Para el caso particular del presente estudio, se hizo a partir de la presentación de cinco estudios de caso, en donde cada docente mediante la entrevista daba respuesta a cada uno de ellos, desde sus experiencias como docente y desde sus conocimientos y creencias.

- *La imagen narrativa*, fue empleada como técnica de recolección de información teniendo en cuenta que para reconocer las concepciones sobre evaluación que poseen los niños y las niñas, era necesario desarrollar una actividad lúdica en la que se presentaran varias imágenes relacionadas con la evaluación, para que seleccionaran alguna de ellas y a partir de allí se construyera una historieta.

La historieta construida permitió obtener información que permitió la aparición de categorías que posteriormente facilitaron el reconocimiento de las concepciones de los niños y niñas.

6. ANALISIS

6.1 Análisis cuantitativo

6.1.1 Concepciones sobre evaluación de los padres de familia

Grafica 2: Causas de la Evaluación



Fuente: Elaboración propia

El 58% de los padres de familia encuestados consideran que las evaluaciones realizadas en el aula de clase, tienen como objetivo medir los conocimientos adquiridos por los alumnos.

Según Ravela (2015),

Los fines de la calificación no se deben limitar a lo normativo, sino que se hace necesario considerar una mirada de progreso que se enfoca en observar los logros y avances paulatinos del estudiante desde una perspectiva individual, es decir, sobre los avances que demuestra él mismo desde su punto de partida hasta el momento de hacer una revisión sobre su proceso, por otro lado la calificación no debería limitarse a un instrumento de disciplina-miento y de represión por parte del docente y de la institución educativa. (p.).

Los padres de familia consideran que el enfoque que se le ha dado a la evaluación del aprendizaje en primaria, ha sido para medir los conocimientos adquiridos por los alumnos y desconocen la importancia de la evaluación como una valoración del docente puede reunir en forma detallada información que le permite apreciar la evaluación como una acción progresiva, procesual, rigurosa y de seguimiento de los avances o de las dificultades que presenta el estudiante en el aprendizaje y el docente en la enseñanza.

Gómez y López (2015a): "consideran que la evaluación se establece como proceso para mirar y calificar resultados, los estudiantes y los padres de familia parten de una mirada superficial y los docentes tienen una percepción más integral".(p.)

Los docentes tienen sus propias concepciones sobre la evaluación de los aprendizajes y desde allí diseñan las evaluaciones para ellos, el proceso de evaluación constituye parte fundamental del proceso de aprendizaje en donde el componente principal son los conocimientos alcanzados por los estudiantes en un determinado tema o área.

Gómez y López (2015b):

Desde las perspectivas de los profesores y estudiantes las prácticas de evaluación están diseñadas para observar el proceso logrado en forma integral mientras que los padres, no validan aspectos como actitudes y valores como importantes para tener en cuenta en el proceso de evaluación, "por lo tanto la evaluación educativa debe no sólo planear, sino

proyectar, gestionar, retroalimentar y aportar al perfeccionamiento del sujeto sometido a evaluación. (p.)

El 27% de los padres de familia piensan que las evaluaciones que se les hacen a los alumnos en el aula de clase tienen como fin obtener una nota.

Cruz y Carrero (2008, p.10) “definen la evaluación como un “proceso por medio del cual los profesores buscan y usan información procedente de diversas fuentes para llegar a un juicio de valor sobre el alumno o sistema de enseñanza en general, o sobre alguna faceta particular del mismo.” Posteriormente hacen profundidad en la evaluación tanto de los procesos de enseñanza como de aprendizaje, haciendo énfasis en que así se deban contemplar como procesos independientes, se deben articular en la evaluación de los aprendizajes”

Algunos padres de familia reconocen y coinciden con los autores sobre la importancia que los profesores dan a la evaluación de los aprendizajes con fines de recolección de información para determinar si el alumno ha adquirido los conocimientos esperados expresándolos en una nota ya sea en números o en letras. Para que las notas cumplan con el propósito asignado en la evaluación deben ser tenidas en cuenta como parte del proceso, pero que no determinan por si solas si un estudiante gano o perdió un área o el año; de esta manera se podrá garantizar que el tiempo invertido en este proceso ha sido fructífero tanto para los alumnos como para los profesores.

El 7% de los padres de familia consideran que las evaluaciones realizadas en el aula de clase tienen como objetivo detectar el nivel de comprensión de un tema obtenido por los alumnos.

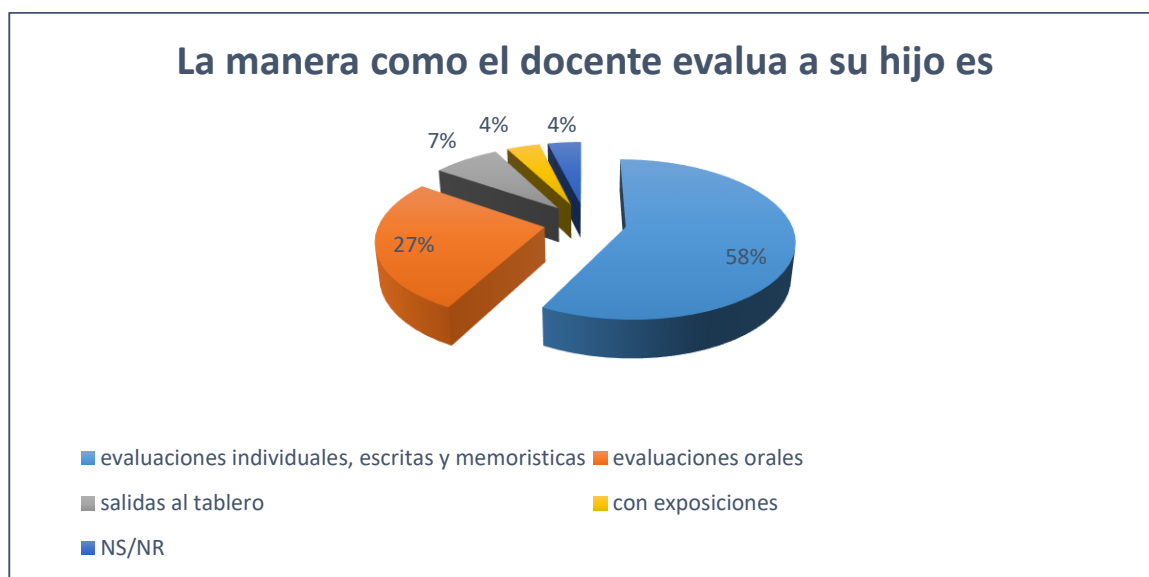
García, Aguilera, Pérez y Muñoz, (2011) consideran que los docentes implementan prácticas de evaluación que les permita observar los aprendizajes de sus estudiantes, a partir de la observación permanente del trabajo del estudiante en clase, de su participación, trabajo en grupo, talleres, que les permitan realizar de manera oportuna ajustes en los procesos de aprendizaje de sus estudiantes y de igual manera les permita tener argumentos válidos y suficientes del desempeño de sus estudiantes que superen los resultados de la evaluación escrita.

Una de las funciones de los docentes es atender a la evaluación con el objetivo de mejorar los procesos que intervienen en los aprendizajes, lo cual permite afirmar que para evaluar es preciso tener en cuenta una serie de actividades en el proceso de enseñanza que se utilicen para reconocer los aprendizajes alcanzados por los estudiantes, a través del intercambio de saberes y con la recolección permanente de información sobre avances y dificultades, para poder trabajar con planes de mejoramiento tendientes a facilitar los aprendizajes significativos y duraderos a través de la lógica.

El 8% de los padres de familia están de acuerdo en que las evaluaciones realizadas en el aula de clase, tienen como fin determinar o descubrir las dificultades que tienen los alumnos en un determinado tema.

Castillo y Cabrerizo (2003, p.), “señalan que, a través de la evaluación, se comprueban qué contenidos han adquirido los estudiantes con relación a los objetivos educativos y en qué medida demuestran que dichos conocimientos han contribuido al desarrollo de competencias y desempeños”, que para los padres de familia se convierte en una herramienta para hacer seguimiento a los procesos y resultados académicos de sus hijos, el bajo porcentaje demuestra que son pocos los padres de familia que al hacer seguimiento a los procesos y resultados académicos obtenidos por sus hijos piensan que las evaluaciones realizadas se hacen con el fin de descubrir qué dificultades tienen sus alumnos durante el aprendizaje y la misma evaluación.

Grafico 3: Prácticas evaluativas



Fuente: elaboración Propia

El 58% de los padres de familia consideran que las evaluaciones que más utilizan los docentes en el aula de clase son individuales, escritas y memorísticas.

Para Foucault (2014),

El examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona. A esto, se debe que, en todos los dispositivos de disciplina, el examen se halle altamente ritualizado. (p.)

García y Sánchez (2014): Los instrumentos más utilizados para evaluar, hacer seguimiento y reunir información sobre los aprendizajes de los estudiantes son las evaluaciones escritas, las guías y las tareas, seguido del cuaderno.

Los docentes consideran que las evaluaciones escritas son un instrumento por medio del cual se reconoce lo que ha aprendido el estudiante de acuerdo al proceso de enseñanza implementado. Las evaluaciones atienden a los contenidos y temáticas que el estudiante debe memorizar, y se le presenta como el resultado final de un proceso, en este sentido pierde su carácter de instrumento que permite la retroalimentación para reconocer alcances y debilidades en los procesos integrales de los estudiantes.

Las evaluaciones son utilizadas como un medio de información entre la escuela y la familia, con el fin de enterar a los padres de familia sobre lo que el estudiante debe aprender en las diferentes áreas en cada período y la relación entre los aprendizajes y la evaluación se evidencia como un punto de articulación entre lo que el estudiante aprende en el aula y lo que refuerza de manera autónoma en sus tareas, trabajos y repasos en la casa en compañía de un adulto responsable. Para los docentes las evaluaciones escritas son de gran importancia porque son la evidencia física de los logros obtenidos por los estudiantes, pero no deben olvidar que no son la única fuente de datos a la cual acceder.

El 27% de los padres de familia piensan que las evaluaciones que se les hacen a los alumnos son orales.

Zambrano (2014), señala que las buenas prácticas educativas conllevan a buenas prácticas evaluativas y que es el docente quien debe hacer cambios significativos, pensar y establecer experiencias de evaluación innovadoras que motiven y capten el interés de los estudiantes. De igual forma menciona la importancia de implementar prácticas de evaluación con un enfoque formativo, para las cuales los docentes requieren “de conocimientos básicos de contenido, conocimiento pedagógico, habilidad de instrucción y la gestión en el aula. (p.).

La participación oral de los estudiantes se califica teniendo en cuenta que las intervenciones que realiza sean coherentes y que aporten a la temática de la clase, ellas permiten saber si está aprendiendo y las relaciones que se pueden dar a partir del discurso con lo visto en el desarrollo de los temas. Cuando un estudiante no participa, se convierte para el docente en un signo de alerta ante el aprendizaje.

Las evaluaciones contribuyen al aprendizaje en el estudiante en la medida en la que se perciben sus avances y sus dificultades y recibe una retroalimentación completa del cómo fue desarrollada.

El 7% de los padres de familia creen que los alumnos son evaluados con salidas al tablero, “no existen formas de evaluación que sean absolutamente mejores que otras. Su calidad depende del grado de pertinencia al objeto evaluado, a los sujetos involucrados y a la situación en la que se ubiquen.”.(Celman, 1998, p.)

Desde la teoría se establecen unos criterios relevantes que deben reunir las prácticas de evaluación de los aprendizajes implementadas por los docentes en el aula, las cuales son la columna vertebral para que la evaluación se propicie desde una perspectiva formativa e integral, atendiendo a esto las clases deben ser participativas, coherentes frente a lo que se pretende enseñar y lo que el docente quiere que el estudiante aprenda; éticas, relevantes, gestionadas desde la calidad, influyentes, significativas, abiertas, que propicien el trabajo colaborativo, motivadoras y estimulantes.

El trabajo del estudiante en el tablero permite hacer seguimiento de los procesos abordados en la clase y valorar los avances y dificultades aprovechando para hacer retroalimentación, cambiando la metodología para que sean los alumnos los que comprueben que han aprendido y que deben reforzar además de que propicia el trabajo en grupo con los compañeros en el momento de desarrollar las actividades de ejercitación. Es una estrategia para que el estudiante demuestre sus progresos frente al aprendizaje, también se constituye como un referente para trabajar la autoestima y la comunicación del estudiante con el grupo, es un espacio de interacción diferente al que le ofrece el estar sentado. Los estudiantes se sienten, al inicio, temerosos y no aprueban el instrumento ya que demuestran inseguridad al ser expuestos a la equivocación frente al grupo, sin embargo con el ejercicio continuo van adquiriendo confianza y familiaridad con el hecho de pasar al tablero, hasta el punto de querer algunos hacerlo voluntariamente.

Para el docente, la evaluación en el tablero resulta muy práctica porque le ahorra tiempo permitiéndole a la vez calificar, retroalimentar, valorar los avances y aplicar los correctivos necesarios.

El 4% de los padres de familia consideran que los profesores emplean como medio de evaluación las exposiciones.

Con respecto a las prácticas evaluativas de rutina se pueden mencionar las validadas por

Pérez y Liévano (2009) “consideradas como las más utilizadas por los docentes para evaluar a los estudiantes, entre ellas están en su orden: implementación de problemas o ejercicios en clase, análisis y comprensión de lectura, actividades para la casa, desarrollo de talleres y guías dentro de la clase y la aplicación de pruebas escritas, sin embargo, los docentes validan también otras actividades con las que pueden observar detalladamente los logros de los estudiantes como: las participaciones y discusiones orales, consultas, producciones escritas, estructuración de organizadores gráficos, exposiciones y trabajos manuales, entre otras, que se aplican de acuerdo a la dinámica de la clase, a los objetivos propuestos y a la motivación de los estudiantes”. (p.)

Para los docentes las exposiciones tienen un papel muy importante porque fortalecen la expresión oral, el aprendizaje colectivo y una mayor comprensión de los contenidos abordados. Aunque la mayoría de los alumnos sienten temor cuando les corresponde exponer, a unos pocos les gusta y lo asumen con responsabilidad. Los docentes deben buscar estrategias nuevas de motivación para que los alumnos se animen a aprender a hacer exposiciones, ya que a través de ellas se adquieren competencias comunicativas, pragmáticas, investigativas, personales como el liderazgo; se desarrollan habilidades como la creatividad, el don de la palabra... muy importantes todas ellas porque preparan al niño(a) y al adolescente para desenvolverse con éxito en sus relaciones personales, profesionales y laborales. Las exposiciones le permiten al docente indagar si el estudiante está seguro de lo que le comunica a sus compañeros y el discurso que maneja durante la

actividad le permite evidenciar si ha avanzado en sus aprendizajes y si el alumno puede relacionar los conocimientos con su realidad.

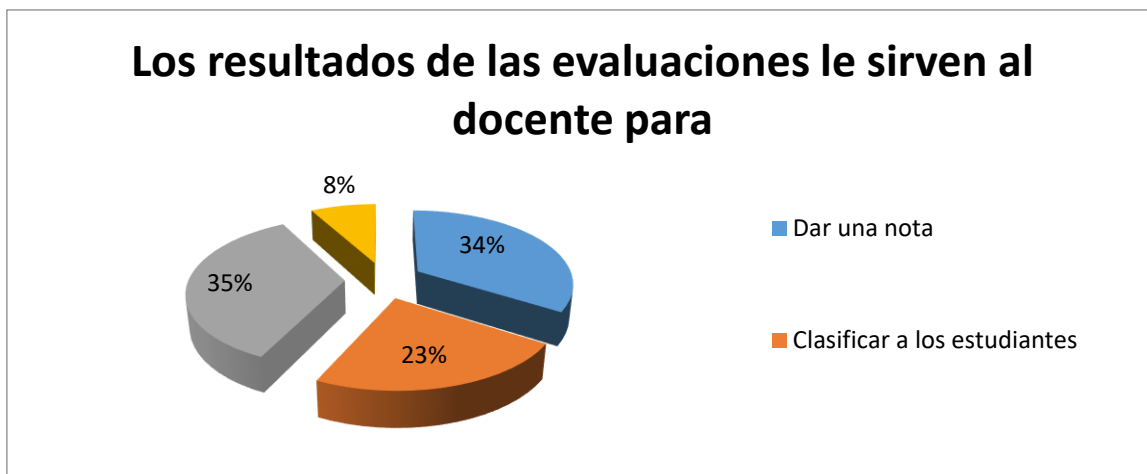
Es necesario que los docentes tengan muy claro que criterios de evaluación van a utilizar en las exposiciones, los cuales deben ser conocidos por los estudiantes en forma clara con anticipación.

García M, et al y otros (año, p.), afirman que,

Al comunicar los resultados de la evaluación a los padres de manera permanente e involucrarlos de forma organizada en la educación de sus hijos, éstos dejan de ser sólo receptores de información, y se convierten en colaboradores en el proceso educativo.

Con relación a los instrumentos de evaluación, los docentes consideran que los implementan para obtener información específica que les permita reconocer los aprendizajes de los estudiantes y los resultados del proceso de enseñanza. Los instrumentos empleados para evaluar son indispensables para certificar los resultados ante el padre de familia y ante las directivas de la institución educativa.

Grafico 4: Utilidad de las evaluaciones



Fuente: Elaboración Propia

Un 34% de los padres de familia encuestados piensan que las evaluaciones realizadas por los docentes a los alumnos les sirven para dar una nota.

Perrenoud (2008) “¿Cuáles son los procedimientos ordinarios de evaluación de los alumnos, en la mayoría de las escuelas públicas?” Los caracterizó sintéticamente de la siguiente manera: a) Después de haber enseñado una parte del programa (un capítulo, algunas lecciones, una unidad temática), el docente interroga a algunos alumnos en forma oral o administra a toda la clase una prueba escrita. b) En función de sus resultados, los alumnos reciben notas o apreciaciones cualitativas, que se consignan en un registro, y eventualmente se dan a conocer a sus padres. c) Al fin del trimestre, o del año, se efectúa, de un modo u otro, una síntesis de las notas o apreciaciones acumuladas, bajo la forma de un promedio cualquiera. d) Al finalizar el año escolar, con el conjunto de las disciplinas enseñadas, se decide: admisión en o transferencia a tal sección, acceso a determinado nivel, obtención o no de una certificado, entre otro” .

De los siete mecanismos complementarios que distingue Perrenoud (2008)

”Se mencionan los más comunes: a) La evaluación absorbe la mejor parte de la energía de los alumnos y los docentes y, por consiguiente, no deja mucha para innovar. b) En el sistema clásico de evaluación: los alumnos trabajan “para la nota”. c) En el sistema clásico de evaluación, los docentes prefieren los conocimientos aislables y calificables numéricamente frente a las competencias de alto nivel (razonamiento, comunicación), difíciles de encerrar en una prueba escrita y en tareas individuales. Si bien no son los únicos mecanismos que frenan la innovación pedagógica, ni se ponen en ejecución al mismo tiempo, deben tenerse en cuenta”.

La evaluación es vista como un proceso permanente en el aula de clase que les permite a los docentes hacer el seguimiento de los alcances que obtienen los estudiantes en las diferentes áreas y temas. La evaluación de los aprendizajes requiere cambios que se ajusten a la realidad que los alumnos viven actualmente y los docentes deben ir más allá de buscar obtener unas notas que den razón de su labor académica y de los conocimientos obtenidos por los estudiantes aunque estos no sean duraderos y darlas a conocer oportunamente a los mismos y a los padres de familia.

Un 23 % de los padres de familia encuestados considera que los docentes emplean las evaluaciones para clasificar a los estudiantes.

García y Sánchez (2014) Son muchas las definiciones en torno al concepto de evaluación, uno de ellos es el reconocimiento de la evaluación como instrumento de recolección de información, como un *proceso sistemático para recopilar información acerca de los estudiantes que posteriormente será utilizada para tomar decisiones y emitir*

juicios sobre el proceso de enseñanza, de igual manera la evaluación se reconoce como parte esencial del proceso de enseñanza y aprendizaje (p.185).

Ravela (2006) considera que hay enfoques que permiten establecer juicios de valor y por consiguiente hacer una clasificación de los estudiantes: normativo, de progreso.

Generalmente las evaluaciones llevan a clasificar a los estudiantes y a diferenciarlos lo cual implica formular juicios de valor sobre los avances y dificultades en el aprendizaje de cada alumno(a), ritmos de aprendizaje, gustos, particularidades, necesidades. Es fundamental que los docentes sean muy éticos en el momento de clasificar a los estudiantes y que busquen proporcionar a todos las mismas oportunidades.

El 34% de los padres de familia encuestados creen que los docentes utilizan las evaluaciones para saber cuánto han aprendido los estudiantes de los temas explicados.

Sanmartí (2010) “manifiesta que no hay demasiada coincidencia entre lo que los profesores verbalizan como objetivo importante de aprendizaje de los alumnos y las preguntas que proponemos para su evaluación. Y que la mayoría de los estudiantes que tienen éxito han percibido lo que realmente iba a preguntar el docente en el examen final, porque aunque los profesores dicen que quieren estimular que los alumnos piensen, que establezcan relaciones, que deduzcan, que jerarquicen, que sean creativos... “.

Las evaluaciones no sólo sirven para dar una nota, también suministran a los docentes información importante acerca de los alumnos: su desempeño, las dificultades que tienen para aprender, si hacen las tareas y trabajos en la casa y si cuentan con el apoyo de los padres de familia; además de que permiten hacer los ajustes y cambios necesarios en la forma de enseñar buscando aprendizajes significativos y duraderos que privilegien la creatividad y las operaciones de pensamiento lógico.

El 8% de los padres de familia piensan que los docentes utilizan los resultados de las notas obtenidas, para hacer un refuerzo en los temas de mayor dificultad para los estudiantes.

Sanmartí (2010) expresa que: “evaluar es una condición necesaria para mejorar la enseñanza” (p.9). La evaluación debe proporcionar información que permita juzgar la calidad del currículum aplicado, con la finalidad de mejorar la práctica docente y la teoría que la sustenta.

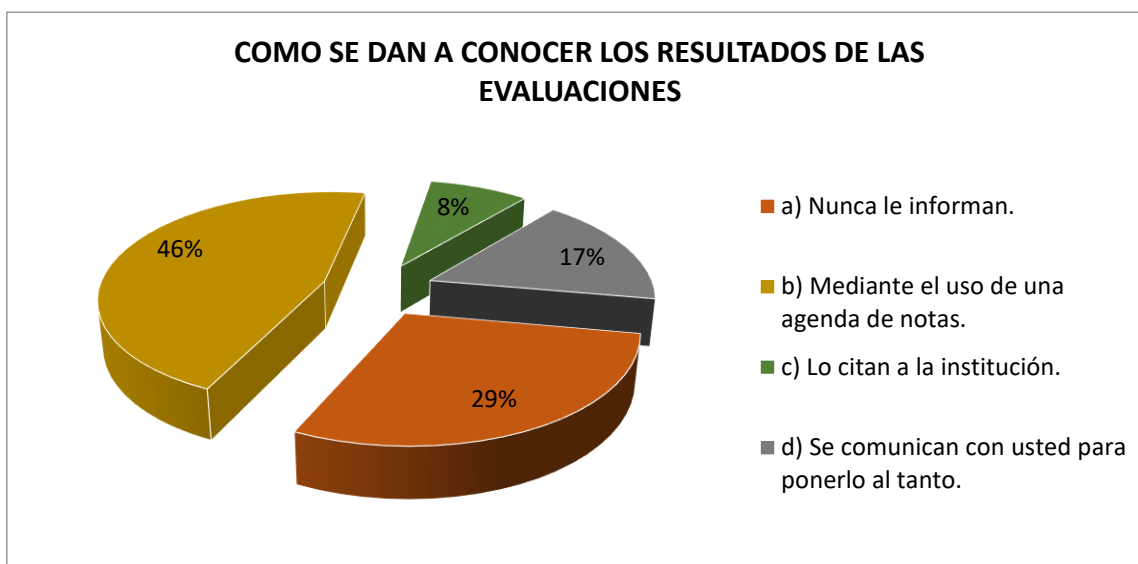
Una retroalimentación efectiva, según López (2013), es significativa para el estudiante, se enfoca en los objetivos de aprendizaje, identifica fortalezas y aspectos por mejorar, es descriptiva, sugiere estrategias para mejorar.

De acuerdo a como se haga la retroalimentación será el impacto, y según el contenido y la forma en que se brinde, éste puede ser positivo o negativo en los alumnos; es necesario que en las evaluaciones inicial, del proceso y final, así como en las coevaluaciones y autoevaluaciones, se brinde un espacio para retroalimentar el aprendizaje de los alumnos y que ellos se conviertan en protagonistas de su aprendizaje expresando sus inquietudes, identificando sus fortalezas y aspectos por mejorar para que ellos mismos busquen hacer cambios y mejorar su aprendizaje. La retroalimentación individual permite conocer mejor a los alumnos y crear compromisos que atiendan las características particulares de cada uno.

A través de la retroalimentación grupal los alumnos pueden reconocer los aprendizajes logrados y las dificultades más frecuentes, sus puntos de vista y estrategias

con el fin de favorecer el mejoramiento del aprendizaje de todos, así como el ambiente de colaboración.

Gráfico 5: Informes de resultados



Fuente: Elaboración Propia

El 46 % de los padres dicen que se les da a conocer por medio de una agenda de notas el resultado de las evaluaciones.

Al respecto, Picaroni (2009) manifiesta que el buen relacionamiento entre docentes y padres es un elemento importante para favorecer el aprendizaje de los escolares. Construir vínculos positivos con las familias de los alumnos, buscando acercarlos a la escuela e integrarlos al trabajo de sus hijos.

En los docentes, la entrega de información escrita es una práctica poco frecuente, especialmente hacia los padres de familia quienes deben estar enterados siempre del proceso que llevan sus hijos para poder colaborar en el avance académico.

La actividad de entregar un reporte escrito proporciona información descriptiva para apoyar el aprendizaje y de acuerdo a la apreciación de los padres encuestados es la menos utilizada.

Es pertinente para cumplir con los objetivos académicos propuestos presentar la información por escrito de los resultados a los alumnos y a sus padres. Esto, aunque requiere un mayor trabajo por parte del docente, tiene claros beneficios ya que facilita la reflexión en torno a los resultados.

Algunos padres afirman que generalmente nunca le informan de los resultados de las evaluaciones de sus hijos y aquí Picaroni (2009) afirma que la información más directa que reciben los padres son las calificaciones obtenidas por sus hijos. Esto implica un problema serio de comunicación, dada la falta de significación y transparencia de las calificaciones – numéricas o con letras que resumen un calificativo -- para dar cuenta de los logros y dificultades de los alumnos.

Coll, (1990) manifiesta que si los docentes dan a conocer a los alumnos de manera permanente, oportuna, con evidencias válidas y confiables los resultados de evaluación, favorecen su propio proceso de formación y enriquecen su aprendizaje, porque un principio básico del aprendizaje significativo es la participación activa.

“Al comunicar los resultados de la evaluación a los padres de manera permanente e involucrarlos de forma organizada en la educación de sus hijos, éstos dejan de ser sólo receptores de información, y se convierten en colaboradores en el proceso educativo” (p.9)

Aunque son pocos los casos en los cuales los padres no son informados del rendimiento académico de sus hijos, estos pocos que existen privan al estudiante, al padre

de familia y al docente de buscar mejores alternativas de una manera unificada que permitan el alcance de los logros propuestos y de aprendizajes significativos por parte del estudiante.

Comunicar al padre de familia los resultados obtenidos por sus hijos e hijas al igual que mantenerlos informados de los resultados de las evaluaciones que van presentado favorecedores o no, ayuda a que el proceso de educación se de en realidad entre familia y escuela. Es una manera también de que los padres se sientan involucrados y comprometidos en el proceso de enseñanza para de esta manera asegurar la consecución del objetivo.

El 8% de los padres encuestados aseguran ser citados a la institución con frecuencia para recibir información acerca de las calificaciones de sus hijos.

Picaroni (2009), establece en este aspecto que las reuniones de padres suelen convocarse para tratar temas generales y se aprovecha la oportunidad para hablar en general, sobre las evaluaciones y, a veces, con informes puntuales de cada niño. La realización y la frecuencia de estas reuniones varían entre maestros, más que entre países. Parece responder más a una estrategia personal o de la escuela. Las entrevistas personales se ponen en práctica con los padres de los niños que tienen resultados bajos.

Las citaciones a padres de familia que se hacen dentro de las instituciones educativas se dan de forma esporádica y en muchos casos estas citaciones generan incomodidad por parte de los padres de familia quienes consideran que la formación de sus hijos es responsabilidad de la escuela.

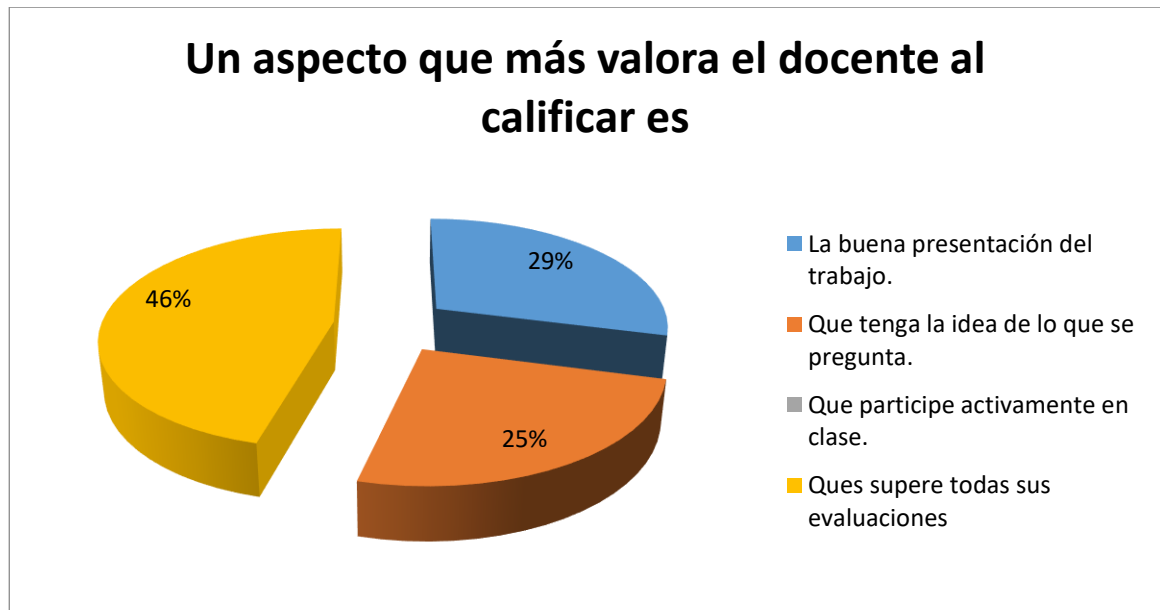
Es evidente también, el poco espacio que brindan algunas instituciones para que el docente y el padre tengan más de una oportunidad por periodo de verse debiendo buscar otros medios menos formales y a veces poco exitosos para mejorar las debilidades académicas que van presentando los estudiantes lo cual implica que en ocasiones, el docente se sienta solo con la responsabilidad del proceso de aprendizaje.

(Santos Guerra 1995, 1.996; Neus Sanmartí 2001, 2002, 2010; Picaroni, 2009), hacen hincapié en la necesidad de que los docentes vayan más allá de la retroalimentación tradicional para llevar a cabo una verdadera comunicación con los alumnos, padres o tutores con el fin de que los resultados obtenidos en las evaluaciones que se realizan en el aula potencialicen el aprendizaje: “la comunicación de los logros de aprendizaje desde un enfoque formativo permite capitalizar los beneficios de la evaluación como herramienta para mejorar el aprendizaje tanto en logros como en calidad.

Son pocos los padres que declaran que existe una comunicación directa con ellos como medio para ser informados de los resultados que van obteniendo sus hijos para ellos poder intervenir de manera positiva en el proceso. Muchas veces, el hecho de que los docentes no se comuniquen con los padres, hace que se sientan sin herramientas suficientes para intervenir o mediar entre su hijo y la escuela con aportes de acompañamiento significativo.

Se considera necesario de acuerdo a la respuesta de los padres que la información que se brinde sea oportuna de manera que los docentes sientan el acompañamiento que desean de parte de las familias y además para que se puedan corregir posibles falencias o irregularidades académicas a tiempo.

Grafico 6: Indicadores de valoración del docente



Fuente: Elaboración Propia

El 46% de los padres encuestados, sienten que el aspecto más importante para el docente a la hora de calificar es que el estudiante supere todas sus evaluaciones.

Castillo y Cabrerizo (2003) se refieren a la evaluación de los aprendizajes cuando afirman que:

El profesor debe utilizar la evaluación, no como una acción unilateral y terminal, sino como un instrumento que va a guiar su enseñanza en función de los datos que la evaluación permanente le proporcione sobre los aprendizajes que posee el alumno y los que puede seguir adquiriendo.” (p. 48)

La evaluación entendida de esta forma deja de lado la observación y la interacción que se puede dar durante el proceso en el cual los estudiantes van construyendo el conocimiento.

Según Díaz Barriga, estas prácticas escolares, “fomentan una individualización del proceso de evaluación, en el cual los estudiantes se preocupan más por obtener una buena calificación, que por conocerse, observarse y reflexionar sobre su aprendizaje” (1997, p.21)

Se comparte la apreciación de Álvarez (2005, p.11) cuando afirma que: Evaluar con intención formativa no es igual a medir ni a calificar, ni tan siquiera a corregir. Evaluar tampoco es clasificar ni es examinar ni aplicar test. Paradójicamente la evaluación tiene que ver con actividades de calificar, medir, corregir, clasificar, certificar, examinar, pasar test, etc., pero no debe confundirse con ellas, pues, aunque comparten un campo semántico, se diferencian por los recursos que utilizan y los usos y fines a los que sirven. Son actividades que desempeñan un papel funcional e instrumental. De esas actividades artificiales no se aprende

Al analizar lo manifestado por los padres de familia se encontró que la constante preocupación es que se está valorando más la nota de una evaluación sin reflexionar del proceso del estudiante durante el periodo evaluado.

Es de anotar que actualmente sabemos que las maneras de aprendizaje son diversas y totalmente válidas para demostrar la aplicación de un conocimiento adquirido. Aunque la nota no puede dejar de ser un componente importante no puede convertirse en la única manera de evidenciar un conocimiento.

El 29% de los padres cree que para el docente lo que más pesa es que se tenga la idea de lo que se pregunta.

Ravela (2009) manifiesta que los fines de la calificación no se deben limitar a lo normativo, sino que se hace necesario considerar una mirada de progreso que se enfoca en observar los logros y avances paulatinos del estudiante desde una perspectiva individual, es decir, sobre los avances que demuestra él mismo desde su punto de partida hasta el momento de hacer una revisión sobre su proceso, por otro lado la calificación no debería limitarse a un instrumento de disciplina y de represión por parte del docente y de la institución educativa. Lo abordado en el estudio permite evidenciar la controversia, a nivel educativo, a la cual se ve sometida la evaluación de los aprendizajes, principalmente cuando a través del análisis teórico y empírico se analiza y se observa como una actividad de carácter arbitrario, punitivo, injusto e incoherente, que no es entendida en forma adecuada por docentes, estudiantes, directivos y padres de familia.

(Ravela, Picaroni y Loureiro , 2009; Martínez y Mercado, 2013), mencionan que los aspectos comunes entre estos estudios se dan en la importancia que debe tener la concepción de la evaluación a partir de dos enfoques: Sumativo y Formativo. Los autores exponen que atendiendo a lo dicho por los docentes se establecen como instrumentos de evaluación las pruebas objetivas y generales que tienen que ver con evaluación sobre contenidos o temas que se realizan en forma mensual, bimestral o semestral y actividades de clase como presentación de trabajos, actividades escritas, orales, talleres de clase, guías, entre otras, que determinan los docentes como evaluaciones continuas. Lo anterior demuestra que no todas las actividades que se establecen para evaluar los aprendizajes en

los estudiantes se limitan a revisar los conocimientos memorísticos, por el contrario, si se ha llegado a ver entre los docentes la necesidad de implementar otras prácticas de evaluación que permitan valorar las habilidades y competencias de los estudiantes.

La necesidad de que los estudiantes sean capaces de evaluarse ellos mismos y entiendan cómo mejorar es útil para un buen desempeño académico. Aquí juega un papel importante la comprensión de la evaluación y las concepciones que los actores del aprendizaje tengan de este.

El estudiante responderá siempre de la manera en que interprete la situación presentada o de acuerdo a su propia opinión y a la vez el docente, hará un juicio de la respuesta obtenida de acuerdo a la percepción que tenga o a lo que quiere escuchar. En este orden de ideas, tener en cuenta la respuesta dada por el estudiante no debe ser la última palabra a la hora de calificar o emitir un juicio valorativo o formativo.

El 25% de los padres asumen que el hecho de que el estudiante participe activamente en clase es una razón de gran valor para el docente a la hora de calificar.

Cannon y Newble (2000): Existen gran variedad de actividades que promueven dicho aprendizaje activo, ayudando al estudiante a “aprender a aprender” a través del desarrollo de competencias. Precisamente, las metodologías de aprendizaje activo subrayan esta participación del alumno (Braxton et al., 2000; Huber, 2008) en la que éste asume un rol responsable y activo, tanto en la planificación de su aprendizaje como en la interacción con el profesor y el resto de estudiantes, suscitando una motivación intrínseca basada en el interés y la curiosidad

Francolí (2002), afirma que hay que tener muy claro que "participar" no se limita a pertenecer a uno u otro estamento porque "toca", ni a "dejar hacer" a los chicos y a las chicas, ni a "estar siempre de acuerdo" con todo lo que se dice o se propone. Participar en la escuela es un camino de aprendizaje que pasa por implicarse en la vida del centro -vivir el centro- mediante la palabra y la acción cooperativa, el diálogo y los proyectos compartidos.

Vemos como los padres perciben que la participación en clase es un elemento fundamental a la hora de calificar ya que este permite al docente de primera mano dar cuenta de los nuevos conocimientos que va adquiriendo el estudiante.

Se debe tener en cuenta además que la participación activa del estudiante en clase depende en gran parte de factores asociados al conocimiento que se tenga sobre las asignaturas, el espacio de confianza que se le brinde, las opciones de participación que tenga y finalmente el interés y la motivación que se genere en cada uno de ellos.

Finalmente, se puede decir que aunque la buena participación es un aspecto importante y necesario, no debe ser el que más valor tenga a la hora de calificar a razón de los aspectos anteriormente mencionados.

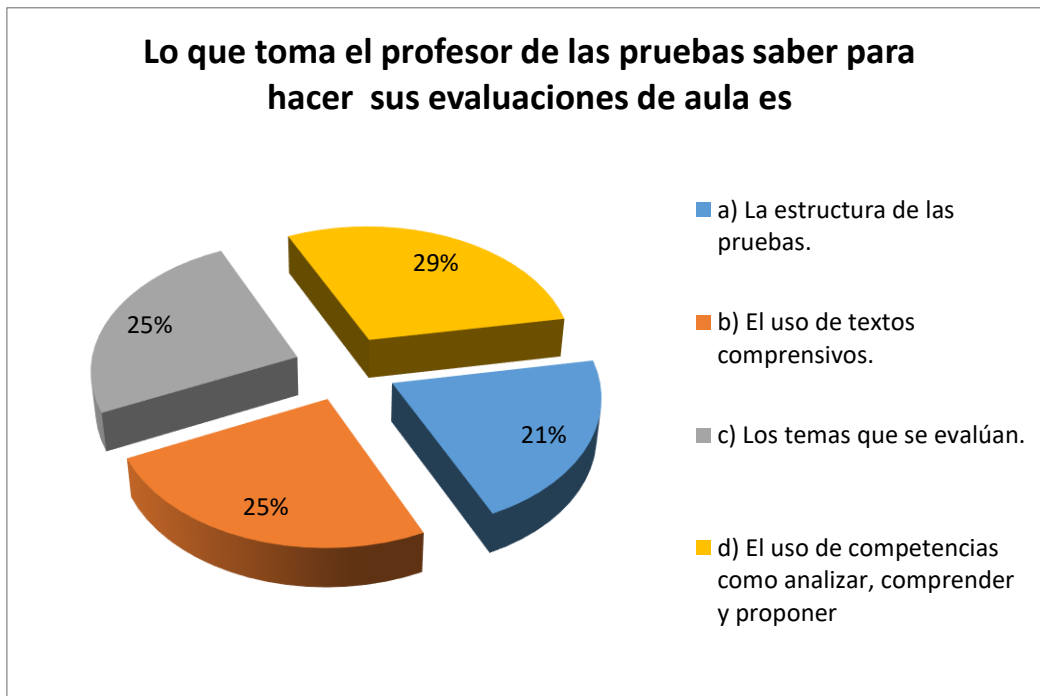
Un número mínimo de padres cree que la buena presentación de los trabajos es un aspecto poco relevante

La responsabilidad y esfuerzo evidenciado a la hora de presentar un trabajo es un aspecto que agrada a los docentes y hace parte de la valoración cualitativa que se hace de los estudiantes: “Se podría decir que cuando un profesor o profesora valora el trabajo que ha hecho un alumno o alumna, así como las mejoras que se han ido realizando en una determinada producción o medio (cuaderno, portafolios, práctica, recensión, etc.), y emite un juicio de valor sobre ello, estaríamos hablando de evaluación. Cuando ese mismo

profesor tiene que traducir esas valoraciones acerca del aprendizaje de su alumnado a términos cuantitativos estaremos hablando de calificación. La calificación está basada en una evaluación sumativa”. (Santos Guerra, 1993, p.63)

El 29% de los padres creen que el uso de competencias como analizar, comprender y proponer es lo que más se toma de las pruebas externas para hacer evaluaciones en el aula.

Grafico 7: Aplicación de las pruebas Saber en las evaluaciones del aula



Fuente: Elaboración propia

Rojas López (2010) menciona que la observación de la relación entre las competencias evaluadas por las escuelas y las evaluadas por las pruebas de Estado permite ahondar en el estudio de las prácticas de evaluación que influyen los niveles de calidad educativa en el país. Específicamente, es imperativa la valoración constante de fortalezas y

debilidades de los planes nacionales emitidos en el nivel gubernamental e institucional como en su respectiva materialización en las actividades cotidianas de los colegios. La investigación contribuye al esclarecimiento de factores esenciales para la orientación de prácticas formativas-evaluativas, así como a la orientación de la lectura realizada en cada institución de los resultados obtenidos en las pruebas de Estado. Posiblemente, esta oportunidad de diálogo entre las instituciones formadoras y el ICFES permita establecer nuevos mecanismos de apoyo interinstitucional, mayor provecho de los datos suministrados por el Instituto y nuevos focos de atención de las comunidades investigativas del país, en lo referido a la evaluación de competencias en los distintos ciclos de formación.

Toda actividad que se realice en el aula debe tener un propósito específico y este debe estar acompañado del desarrollo de aquellas competencias que se generan desde las pruebas externas logrando que el estudiante avance cada vez más en el desempeño adecuado de sus capacidades.

Es importante recordar que una manera de medir los avances y apropiaciones de los estudiantes es mediante la aplicación de pruebas externas.

El 25 % de los padres percibe que es el uso de textos comprensivos lo que más tiene en cuenta el docente de las pruebas externas.

Entre las herramientas para evaluar el sistema educativo se destacan los estudios de evaluación sobre habilidades de comprensión lectora, que refieren al entendimiento de textos leídos por una persona permitiéndole reflexionar, indagar, analizar, relacionar e interpretar lo leído con el conocimiento previo (Monroy, 2009, p. 37)

Leer comprensivamente es indispensable para el estudiante. Esto es algo que el mismo va descubriendo a medida que avanza en sus estudios. En el nivel primario y en menor medida en el nivel medio, a veces alcanza una comprensión mínima y una buena memoria, pero a medida que accedemos al estudio de temáticas más complejas, una buena memoria no basta.

Una buena comprensión de los textos le permita al estudiante desempeñarse con facilidad en muchos medios, convirtiéndose esta habilidad en una herramienta útil en el desempeño de cualquier individuo ya sea dentro de un ámbito escolar personal o laboral.

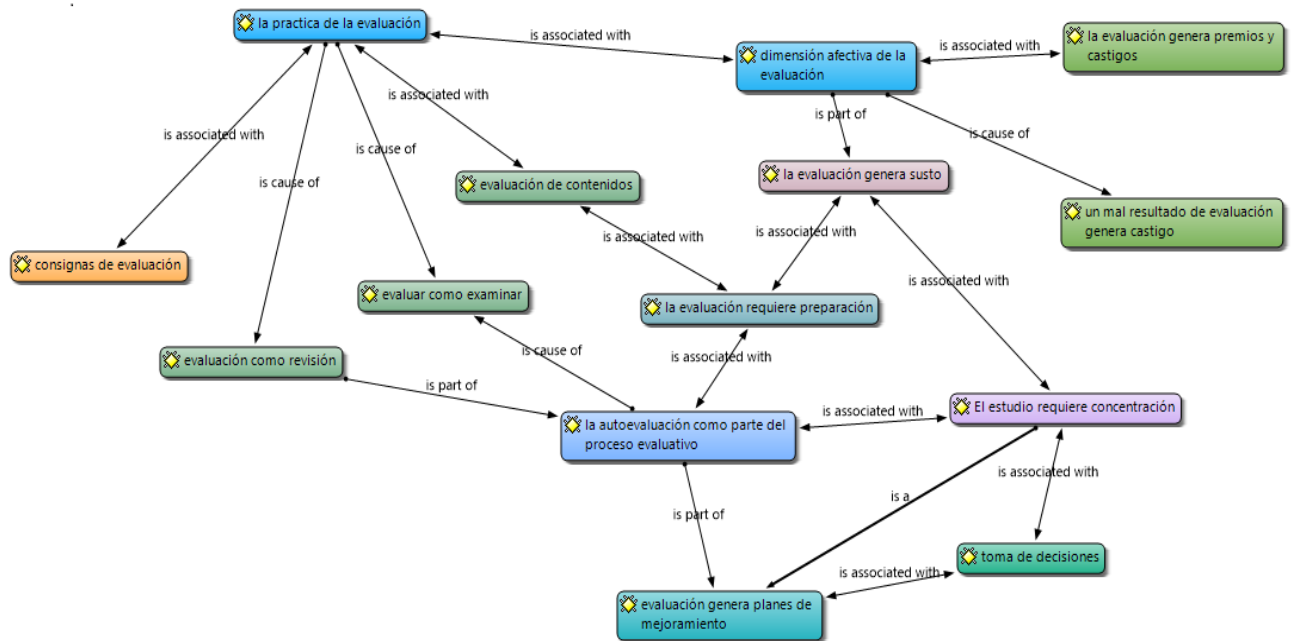
Cuando se logra un buen nivel de comprensión lectora, se augura un éxito en el análisis de pruebas y situaciones que se presentan a diario en la vida del ser humano.

Los temas que se evalúan son un punto que los padres consideran que es tomado en cuenta desde las pruebas externas hacia el aula de clase pero con poca relevancia.

Si se quiere que los estudiantes se orienten hacia aprendizajes profundos, hacia el razonamiento, el examen crítico de las evidencias, la aplicación práctica de lo aprendido, la valoración fundamentada, eso es entonces lo que se debe evaluar.

6.2 Análisis cualitativo

6.2.1 Concepciones sobre evaluación por parte de los estudiantes



Red Semántica 1. Institución Educativa La Asunción

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a lo analizado en la narración de historietas de los estudiantes, se puede evidenciar como la práctica de evaluación, está asociada más con las consignas que se hacen de los resultados en las libretas de calificación, que en la consecuencia formativa que se pueden obtener, independiente de sus resultados.

“Al finalizar el año lectivo, los profesores deben decidir cuales alumnos aprueban el curso y cuáles no. Esta decisión puede derivarse tanto de la acumulación de información sobre lo que el alumno aprendió como de una prueba o examen final” Ravela (2009 p 18).

Perciben la evaluación como una herramienta del proceso educativo siendo conscientes que ellos tienen si así se requiere, la oportunidad de realizar unos planes de mejoramiento que les brindara una nueva oportunidad de avanzar, en donde no se hace evidente la comunicación de los resultados.

Conciben la evaluación como una revisión de contenidos adquiridos y consideran que están obligados a responder siempre de manera positiva o según las demandas del docente. En algunos de sus escritos, se percibe que para ellos es necesario el proceso de autoevaluación pero sin ser en realidad conscientes de lo que están haciendo al dar una opinión sobre sus propios resultados. “La autoevaluación es la estrategia por excelencia para educar en la responsabilidad y para aprender a valorar, criticar y a reflexionar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje individual realizado por el discente (Calatayud, 2002; 1999).

Este autor, ilustra cómo entre los beneficios que presenta la realización de una autentica evaluación se destacan valores agregados como por ejemplo ver la autoevaluación como uno de los medios para que el alumno conozca y tome conciencia de cuál es su progreso individual en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

lo profesor haria otro examen
de español oral el proximo dia
y se paso estudiando pero
mientras oia musica en el
examen se saco un 7 porque
la musica no dejaba que se
memorizara todo pero el no
quedo tan triste porque no
lo perdio completamente

También se puede ver en los planes de mejoramiento una actividad de aprendizaje que ayuda a reflexionar individualmente sobre el proceso de aprendizaje realizado;

Es evidente que para estos estudiantes, la evaluación está pensada únicamente para examinar, castigar o premiar pero no para realizar un cambio o proceso de mejora.

Cajiao Restrepo (2008), en el marco de una serie de talleres sobre evaluación asegura que: “A los maestros nos falta formación en evaluación, pues un gran porcentaje de maestros no ha logrado desligarse de la evaluación sumativa haciendo en la práctica equivalencias entre las evaluaciones cualitativas y cuantitativas”. (p.5)

Los estudiantes en sus historietas evidencian una vez más el temor que les genera la evaluación, que está asociada únicamente con la evaluación de contenidos aprendidos de memoria. “Los estudiantes indican que predomina la memorización” (Ravela 2009) Esos contenidos memorísticos de acuerdo a sus escritos son olvidados con facilidad en el instante en que deben sacar una hoja en blanco para responder nuevamente lo que el

docente quiere que se responda. Esa evaluación a la que hacen referencia los estudiantes es vista por ellos como una evaluación que requiere preparación. Pero para ellos la preparación es netamente memorística.

“la evaluación sumativa está al servicio de intereses que nos son propios de la actividad educativa. Si acaso arrastra consecuencias colaterales no deseadas aunque a veces sirven de ocultamiento de responsabilidades de la misma. De hecho termina siendo medio de control del alumno en primera instancia; pero es a la vez un medio por el cual es controlado el profesor” (Álvarez Méndez 1993: 29)

Otro aspecto a considerar es la dimensión afectiva de la evaluación. Es decir, con aquella evaluación que genera susto, temor y castigo o con el estudio que requiere concentración; esa parte afectiva de la evaluación también tiene que ver con que se generan premios y castigos en las aulas de clase de acuerdo a los resultados obtenidos, dejando de lado otros factores que deberían ser valorados al momento de dar una nota.

Para este grupo de estudiantes, la evaluación condiciona en todo momento el que y como se aprende. Las evaluaciones a la que los estudiantes hacen referencia son todas l una reproducción de lo visto en clase, ellos asumen en sus escritos que el momento de evaluar es muy importante para el maestro. De todas las evaluaciones de las que se habla se ven características comunes como el uso de la memoria y el uso de la hoja en blanco o con selección múltiple.

Los estudiantes identifican que para los docentes, la evaluación es la asignación de una calificación o nota, Lo cual significa que aún seguimos viendo la evaluación como un

instrumento o una prueba a utilizar que será el único sustrato razonable de la calificación o concepto final para valorar un estudiante.

“La evaluación de los aprendizajes de los estudiantes está totalmente ligada a los al proceso de aprendizaje. Las prácticas evaluativas deben alinearse con los modos de enseñar porque el proceso evaluativo se articula al modelo pedagógico y a la dinámica curricular. Cols, et al (2009).

Los estudiantes que narraron estas historietas acerca de la evaluación, podrían considerar que ésta consiste únicamente en la administración de un examen, pues siempre que se les pregunta por el término o se les muestra las imágenes para la creación de sus historietas, inmediatamente se remiten a la palabra examen, lo cual nos lleva a pensar que para ellos la evaluación no es vista como un proceso ni formativo ni mucho menos continuo, para ellos es de momento.

Este grupo de estudiantes considera que un examen escrito u oral es la única forma de evaluar que existe y que el único objetivo o reto que tienen es aprobar el examen, sin ser necesario aprender o no, basta solo con estudiar, memorizar algo de momento y obtener un buen resultado.

evaluación y qué retroalimentación recibe el estudiante de lo que le evalúa el maestro en aras de favorecer la evaluación formativa.

La evaluación externa de los aprendizajes de los alumnos puede ser útil para orientar la enseñanza, pero para ello es importante que los instrumentos y métodos de evaluación aplicados promuevan prácticas de aula innovadoras.

Una segunda categoría que surge de las historietas de los niños, es considerar que la autoevaluación se logra con la evaluación, la que depende a su vez de la evaluación de contenidos, donde el resultado de la evaluación es una nota asociada generalmente a las pruebas escritas.

Las devoluciones que los maestros hacen a los niños a partir de sus trabajos no los orientan sobre las formas para avanzar. Se limitan a asignar calificaciones con números o letras sin informar sobre los aspectos involucrados ni indicar formas de mejorar. Muchos se preocupan por estimular a los alumnos para que se esfuercen, pero no les dan pistas sobre cómo hacerlo. (Ravela, Picaroni y Loureiro, 2009, p. 5).

Lo que los niños, y niñas representan en las historietas, expresa que es necesario dar una mirada diferente a los procesos de evaluación implementados por los docentes en el aula. Ellos sienten que no entienden en ocasiones lo que se les está preguntando, por lo cual requieren de más de dos explicaciones para que asocien lo visto en clase con lo que se les solicita en los trabajos, guías o evaluaciones escritas.

La autoevaluación se logra con la evaluación, lo que lleva a planes de mejoramiento.

La dimensión afectiva de la evaluación está asociada a las emociones, donde se debe evitar que las mismas causen susto a través de una motivación de la evaluación como aprendizaje.

Los estudiantes saben y comprenden los temas a evaluar, pero hay varias situaciones que inciden para que los resultados de las evaluaciones no sean los esperados. Entre estos factores está el temor lo que hace que se bloqueen al responder, no entienden las instrucciones dadas por el docente frente al tema a evaluar, le tienen miedo al docente y no responden, el docente no le valora el esfuerzo al estudiante.

El trabajo en grupo beneficia a todo tipo de estudiantes, a los que tienen dificultades de aprendizaje, porque al interior del grupo se suscitan las dudas y puntos de vista que permiten ser resueltos por los mismos compañeros o por el docente y a los que no las tienen, porque la necesidad de explicitar los propios razonamientos obliga a concretarlos y desarrollarlos, escogiendo los términos más adecuados. El trabajo colectivo, aunque no es fácil, fortalece la autoevaluación y la coevaluación, permitiendo tanto a alumnos como docentes reconocer los éxitos y dificultades para aplicar los correctivos necesarios y suficientes como son los talleres de repaso, refuerzo y recuperación.

Hay estudiantes que por sus condiciones necesitan que el docentes siempre les indique dónde están sus errores y buscan la aceptación de que si lo que han hecho está bien o no, las actividades propuestas en las clases las hacen siguiendo las instrucciones que son repetidas muchas veces, pero sin saber por qué ni para qué; se les dificulta plantearse posibles estrategias para realizar las actividades sin la aprobación de alguien más y van intentando hasta que con la colaboración de otros compañeros o el mismo docente les dice que es la adecuada; en los exámenes nunca saben anticipar qué es lo importante para estudiar y tampoco reconocen si lo que han hecho estará bien o mal.

6.2.2 Concepciones de los docentes sobre evaluación

6.2.2.1 Institución Educativa La Asunción:

Los docentes entrevistados consideran que la evaluación está enfocada al desarrollo de las competencias de los alumnos (a) s, es integral y está enfocada desde el contexto sociocultural de los estudiantes.

Consideran que las evaluaciones aplicadas tienen que ser diseñadas de tal manera que brinden a todos los estudiantes iguales oportunidades. Admiten que las evaluaciones memorísticas no aportan nada y que se deben fortalecer las evaluaciones que le den relevancia a los aprendizajes significativos y a los ritmos de aprendizaje.

Para los docentes entrevistados, la evaluación tiene como función identificar las fortalezas y debilidades para hacer los ajustes necesarios a las estrategias utilizadas.

En las entrevistas se puede reconocer que:

La docente 6 afirma que las evaluaciones deben ser vistas como una oportunidad de mejora en cuanto a estrategias para cambiar las debilidades detectadas por fortalezas. Ella piensa que del mal resultado de una evaluación se debe sacar provecho para reforzar algunos conocimientos.

1. esa docente debe ver las evaluaciones como una oportunidad para generar estrategias de fortalecimiento en las debilidades que detecta

Piensa además que los docentes deben buscarse maneras diferentes a un examen escrito para permitir que el estudiante muestre libremente lo que sabe o lo que ha aprendido.

Percibe la evaluación como una herramienta para detectar dificultades e intentar mejorarlas no como un instrumento de medición o clasificatorio, dice además que en la

evaluación se reflejan aquellas cosas que pudieron faltar de parte del docente a la hora de explicar un tema.

3- Este profesor debe tomar las evaluaciones como base
Para detectar los vacíos en los temas tratados y generar
acciones para fortalecer los alumnos

Dice que es importante tener en cuenta las habilidades del niño para así pensar en una mejor manera diferente al papel para reconocer las habilidades del estudiante.

5- Este docente debena buscar apoyo profesional para
ayudar a este niño a superar la situación vivida en
su familia.
tener en cuenta el desempeño anterior del niño
tener en cuenta sus habilidades y capacidades

En conclusión lo que esta docente opina es que en la evaluación se deben buscar oportunidades de mejora, no buscar atemorizar o “rajar” al estudiante como se conoce en el lenguaje coloquial.

6- En este caso Mane clemencia debe innovar en
las estrategias que aplica para evaluar en el salón
potenciando la capacidad y habilidad de los niños
logrando así mejores respuestas

La docente 7 se inclina hacia la retroalimentación del examen, piensa que después de la aplicación de la prueba, se debe retomar punto por punto para que los estudiantes despejen posibles dudas.

Ella quiere decir con su respuesta que es importante analizar la manera cómo el estudiante repasa los contenidos y a partir de allí, pensar en diferentes maneras de evaluar diferentes a la evaluación escrita, siempre en busca de mejorar resultados pues si el estudiante no se siente medido podrá dar a conocer mejor lo que sabe. Esto asegura que los padres estén informados de lo que está pasando con sus hijos en cuanto a evaluaciones.

La opinión general de la docente es que todo proceso evaluativo debe llevarse a plenaria con los estudiantes interesados como autores principales del proceso ya que esta es una buena estrategia para corregir dificultades.

1: caso.
la docente debe hacer retroalimentación de la temática
y asignar monitores a los estudiantes que lo requieran.

2: caso.
Antes de seguir evaluando, indagaría sobre su
método de estudio, para así tomar la decisión
de la forma de evaluarlo para mejorar resultados.

3: caso
Cada evaluación que se haga se debe socializar
para analizar y corregir errores.

El docente 8 considera que es necesario revisar primero el concepto que se tiene de la evaluación para comprender cuál es la razón para que esta sea revisada conscientemente

y así volver más productivo aquello que se orienta en el aula. El docente cree que es importante preguntar por lo que aún no se comprende en totalidad antes de continuar.

El docente está de acuerdo en la necesidad de buscar otras maneras de evaluar diferentes al papel, maneras con las que el estudiante se sienta más cómodo para responder y dar a conocer lo que ha aprendido. El piensa que la evaluación causa temor en algunas ocasiones y por esta razón así el estudiante sepa muestra otras cosas en sus resultados.

- plantea como plan de estudios, pero la maestra debe reforzar los conceptos que no están claros en sus alumnos porque de nada sirve dar cumplimiento a un programa que no queda claro en sus alumnos.
- 2) La evaluación es solo una parte del proceso formativo, pero que es necesario para poder determinar niveles de comprensión de un tema específico, claro está que la evaluación se puede realizar de muchas maneras, no solo escrita y debe obedecer a un proceso.

Este docente, considera que más importante que la estrategia que se use, es lo que se hace al final con los resultados, lo que en realidad le servirá al estudiante, él piensa que es importante revisar con los mismos estudiantes los errores y los aciertos de las evaluaciones en cada caso. Este docente piensa que cuando no se hace retroalimentación se pierde de vista el objetivo central y se vuelve más importante avanzar y cumplir con un programa académico.

Para él es importante el análisis de los resultados antes del cambio de estrategias.

La comunicación con los padres es importante según lo expresa el docente 8 porque ellos pueden colaborar con el mejoramiento de los estudiantes y la adquisición de algunos conocimientos. Afirma también este docente, que no basta un resultado obtenido en una evaluación para decidir si un estudiante ha alcanzado los logros, el expresa que es necesario tener en cuenta otros aspectos a la hora de tomar una decisión académica respecto de un estudiante y sobretodo habla de la importancia de realizar coevaluación al hablar de sentarse y tomar decisiones en común acuerdo.

pero al padre de familia hay que involucrarlo de forma activa en la formación de sus hijos, por esta razón ellos deben saber de antemano cual es el desempeño de su hijo.

El docente 8 reconoce el valor de las pruebas externas pero nos habla de diferentes maneras en las que podemos utilizar las estrategias de estas pruebas para realizar un buen trabajo de evaluaciones de aula. Pero agrega además que para hacer satisfactorias este tipo de pruebas, podría ser útil pensar en la manera en que mejor aprenden los estudiantes e intentar desarrollarlas de acuerdo a los ritmos de aprendizaje.

6) Las pruebas estandarizadas plantean una serie de estrategias para superar los ~~varios~~ o dificultades que presentan los estudiantes, esta herramienta es de gran utilidad para los docentes.

El docente 9 enfatiza la importancia de reforzar los conceptos que no sean muy claros para alguno de los estudiantes pues él piensa que de no hacerse esa retroalimentación, no tendría sentido intentar cumplir con lo requerido por la norma.

1) La docente debe cambiar primero el concepto que al parecer tiene de la evaluación porque esta debe ser revisada una vez se entreguen los resultados a los estudiantes. Ella debería hacer una retroalimentación de lo que se perdió porque de lo contrario, no va a ser muy productivo el aprendizaje. Es probable que la docente pregunte a sus estudiantes por aquella que no entienden muy bien aun antes de continuar

Este docente, reconoce la evaluación como una pequeña parte del proceso pero no deja de reconocerla como una herramienta que evidencia el nivel de comprensión de un tema específico sin decir él en algún momento que la aplicación de esta es netamente escrita o memorística.

2) De repente, la forma de estudiar del alumno no es la más adecuada. Por otra parte, es necesario que se busque otras maneras de evaluar como exposiciones o mesa redonda, pues a veces los niños sienten temor ante las pruebas escritas y con el solo hecho de escuchar esta palabra se asustan. Hay que pensar en la forma de hacer que los estudiantes se quiten la idea de la cabeza que una evaluación significa aprenderse de memoria el contenido del cuaderno.

El papel importante de la retroalimentación es algo evidente en el criterio de este docente quien la menciona en su intervención diciendo que esta es la complementación de la prueba escrita ayudando al docente a ser mejor entendido y al estudiante a aclarar sus dudas.

3) Tener diferentes estrategias de evaluar es importante pero cuando no se hace retroalimentación, es decir, cuando no se toma un tiempo prudente para revisar con los estudiantes aquellos temas en los que obtuvieron bajos resultados, se puede perder de vista la real esencia del proceso. Parece que a ese docente solo le interesa avanzar y ver todos los temas y no que sus estudiantes aprendan como debe ser. Lo que el debería ser con los resultados de sus estudiantes es analizar por qué a pesar de que crea muchas estrategias, ellos siguen perdiendo los resultados y siguen creyendo que la memoria es necesaria para confirmar los conocimientos adquiridos.

hacer difícil la comprensión de las pruebas y es que no se tiene en cuenta la manera en que aprenden los alumnos y se planifica una misma prueba para todos los estudiantes.

Las pruebas estandarizadas pueden ser usadas en el aula desde las partes de comprensión interpretación, análisis y argumentación. Pero, este proceso no debe hacerse solo escrito sino también de otras formas que le permitan a la docente trabajar estas habilidades y reforzarlas cuando sea necesario.

Los docentes entrevistados consideran que la evaluación está enfocada al desarrollo de las competencias de los alumnos (a) s, es integral y está enfocada desde el contexto sociocultural de los estudiantes.

En conclusión para los docentes entrevistados, la evaluación en el aula incluye el reconocimiento del aprendizaje, como un proceso continuo, oportuno y diferencial, que el estudiante lleva a cabo en todas las etapas y momentos de su formación. En este proceso, se vuelve importante la profundización de las temáticas, tareas, lecturas complementarias, trabajos individuales y de grupo, socialización y sustentación de talleres.

6.2.2.2 Institución Educativa Gerardo Arias:

La heterogeneidad de alumnos que convergen al aula de clase, implican la innovación y variedad de estrategias metodológicas como los repasos, refuerzos, , retroalimentaciones y planes de mejoramiento; permitiendo incluir a todo tipo de estudiantes en la comprensión de los temas teniendo en cuenta que cada niño, niña, adolescente tiene su forma de entender y con esta variedad de actividades cada uno encontrará las que le permitan acceder al conocimiento logrando así apropiarse de aprendizajes significativos y útiles para su vida cotidiana.

Según García y Sánchez (2014): Los instrumentos más utilizados para evaluar, hacer seguimiento y reunir información sobre los aprendizajes de los estudiantes son las evaluaciones escritas, las guías y las tareas, seguido del cuaderno.

Las competencias a desarrollar en los temas se deben determinar previamente y explicarlas a los estudiantes, asegurándose que todos se hayan apropiado de ellas, para que haya una aprehensión de los conocimientos y se pueda continuar así con la secuencia de los temas, recordando siempre que no se trata de llenar contenidos si no de privilegiar los temas importantes según el contexto sociocultural de los estudiantes sin descuidar el plan de estudios.

En la actualidad se está incentivando la utilización de metodologías de enseñanza y aprendizaje que se caracterizan por darles un espacio a los alumnos y a su participación responsable en su propio proceso de aprendizaje desde la óptica de la evaluación educativa, personalizada y centrada en el estudiante. (Bozu y Imbernón, 2012, p. 239), destacándose la formación basada en competencias donde se hace énfasis en la formación integral del estudiante, considerando a las competencias como el elemento estructural y clave de dicha formación, sustentado en el enfoque de la socio formación. (Tobón, 2013, p.15).

Los docentes consideran que si después de emplear diversas estrategias para mejorar el rendimiento académico de los alumnos con dificultades, estas prevalecen será necesario entonces poder contar además del apoyo de los acudientes que debe darse a través de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje con la gestión de los Sico- orientadores ya que muchas veces los problemas que presentan para poder acceder a los conocimientos están relacionados con dificultades mentales, físicas o de comportamiento que ellos necesitan

aprender a manejar para poder avanzar en su aprendizaje, desde este aspecto es vital tener muy en cuenta los ritmos y estilos de aprendizaje y las habilidades que se pueden fortalecer en estos estudiantes.

Las estrategias para Pérez y Liévano (2009) “consideradas como las más utilizadas por los docentes para evaluar a los estudiantes, entre ellas están en su orden: implementación de problemas o ejercicios en clase, análisis y comprensión de lectura, actividades para la casa, desarrollo de talleres y guías dentro de la clase y la aplicación de pruebas escritas, sin embargo, los docentes validan también otras actividades con las que pueden observar detalladamente los logros de los estudiantes como: las participaciones y discusiones orales, consultas, producciones escritas, estructuración de organizadores gráficos, exposiciones y trabajos manuales, entre otras, que se aplican de acuerdo a la dinámica de la clase, a los objetivos propuestos y a la motivación de los estudiantes”.

García M, et al y otros (año, p.) : Al comunicar los resultados de la evaluación a los padres de manera permanente e involucrarlos de forma organizada en la educación de sus hijos, éstos dejan de ser sólo receptores de información, y se convierten en colaboradores en el proceso educativo.

Saber involucrar a los padres de familia y/o acudientes en la formación de los estudiantes es una tarea dispendiosa que los docentes deben lograr para conseguir un verdadero compromiso por parte de ellos; sin embargo está comprobado que cuando los padres se comprometen esto se refleja en la participación activa y compartida de las tareas, trabajos y los alumnos mejoran notablemente su rendimiento académico.

Según Gómez y López (2015b): Desde las perspectivas de los profesores y estudiantes las prácticas de evaluación están diseñadas para observar el proceso logrado en forma integral mientras que los padres, no validan aspectos como actitudes y valores como importantes para tener en cuenta en el proceso de evaluación, “por lo tanto la evaluación educativa debe no sólo planear, sino proyectar, gestionar, retroalimentar y aportar al perfeccionamiento del sujeto sometido a evaluación”. (p. 68)

La evaluación no debe tener como único objetivo la clasificación del estudiante, esta además debe servir para que tanto el docente como el estudiante sientan el interés y la motivación por superar aquellas falencias presentes a partir de sus aciertos y buscar trascender a las familias para que entre todos se continúe un buen proceso de reflexión y trabajo hacia el alcance de los propósitos. Un sistema de evaluación bien estructurado ve en el error una oportunidad para el aprendizaje al permitir al estudiante buscar nuevos caminos para dar solución a una situación.

Para los profesores los resultados obtenidos en las evaluaciones deben ser utilizados para hacer los planes de mejoramiento, empleando nuevas estrategias pedagógicas y didácticas que permitan fortalecer los aprendizajes de los estudiantes, superando los vacíos conceptuales. El docente debe aprovechar los resultados para mejorar las estrategias de enseñanza y aprendizaje y para hacer seguimiento a los estudiantes que tienen dificultades.

Una retroalimentación efectiva, según López (2013), es significativa para el estudiante, se enfoca en los objetivos de aprendizaje, identifica fortalezas y aspectos por mejorar, es descriptiva, sugiere estrategias para mejorar.

Además debe ser dinámico y estratégico en la elaboración y aplicación de las evaluaciones, lo cual le permite conocer el grado de comprensión y los vacíos conceptuales que tienen los estudiantes para poder aplicar los correctivos necesarios.

De acuerdo con las políticas educativas institucionales, es autónomo para proponer diversas formas de evaluar los temas, donde debe hacer un análisis del resultado de las evaluaciones y socializarlo en el aula de clase; para hacer la retroalimentación con los estudiantes que tengan vacíos conceptuales o que hayan obtenido promedios bajos.

La evaluación se considera según lo expresado por Castillo y Cabrerizo (2003), como un proceso permanente, continuo y de reconocimiento de la enseñanza y del aprendizaje.

El docente debe enseñar a los estudiantes a evaluarse y calificarse en forma individual y grupal de manera exigente, responsable y consciente de acuerdo a lo los conocimientos adquiridos sobre un tema determinado. Los estudiantes tienen derecho a ser evaluados de diferentes formas permitiéndoles entender los que se les pregunta sobre el tema, para luego ellos mismos hacer la autoevaluación y poder determinar qué tanto entendieron del tema.

El docente debe analizar si los resultados obtenidos por los estudiantes en las evaluaciones son satisfactorias y cumplen con los propósitos planteados y están llevando a aprendizajes significativos.

Los docentes consideran que es indispensable socializar con los padres de familia las estrategias de evaluación, la periodicidad con que se evalúa, las oportunidades que se

brindan; para que se concienticen y se den cuenta que hay estudiantes que por diferentes circunstancias tienen bajo rendimiento académico y que necesitan que desde las casas se les refuercen los temas de mayor dificultad y en forma conjunta con el trabajo en el aula puedan superarlas.

García, Aguilera, Pérez y Muñoz, (2011) consideran que los docentes implementan prácticas de evaluación que les permite observar los aprendizajes de sus estudiantes, a partir del trabajo en clase, de su participación, trabajo en grupo, talleres; lo que les permite realizar de manera oportuna ajustes en los procesos de aprendizaje y de igual manera tener argumentos válidos y suficientes del desempeño de sus estudiantes para informar e involucrar a los padres de familia en el refuerzo de los temas que se deben fortalecer en ellos.

Es muy importante que el docente tenga una buena comunicación con los padres de familia, informar periódicamente los resultados en especial de aquellos estudiantes que tienen dificultades, así mismo citar a los acudientes de los niños, niñas y adolescentes que presentan dificultades para informarles qué se debe hacer y cuáles son los procesos y las actividades de refuerzo y recuperación que los estudiantes responsablemente deben seguir desde sus casas.

Santos Guerra (1995; 1.996, Neus San martí ; 2001, 2002, 2010; Picaroni, 2009), hacen hincapié en la necesidad de que los docentes vayan más allá de la retroalimentación tradicional para llevar a cabo una verdadera comunicación con los alumnos, padres o tutores con el fin de que los resultados obtenidos en las evaluaciones que se realizan en el aula potencialicen el aprendizaje: “la comunicación de los logros de aprendizaje desde un

enfoque formativo permite capitalizar los beneficios de la evaluación como herramienta para mejorar el aprendizaje tanto en logros como en calidad.

Es labor conjunta de docentes y padres de familia y/o acudientes establecer un cronograma de reuniones donde reciban información sobre las recuperaciones, se les entregue los talleres y se establezca la fecha límite de entrega, de sustentación y evaluación. Las evaluaciones deben ser firmadas por los acudientes como evidencia de que si recibieron; las circulares y el cuaderno de notas y de evaluaciones juegan un papel primordial ya que son el medio por el cual los padres de familia se dan cuenta de las tareas extra clase, las evaluaciones, trabajos escritos y cuándo hay evaluación; la firma es la evidencia de que el acudiente si se enteró de la evaluación y sus resultados. Estas estrategias contribuyen a lograr que los estudiantes se interesen más en el estudio.

Para promover o reprobar un estudiante el docente tiene que tener en cuenta que la evaluación debe incluir aspectos como: el nivel de razonamiento lógico, las competencias conceptuales que maneja a nivel argumentativo, interpretativo, propositivo, las habilidades lecto escriturales, la capacidad para resolver problemas, los talentos que posee, su comportamiento y los valores que practica. Todos los anteriores criterios son importantes, ya que la evaluación debe ser integral.

Cruz y Carrero (2008, p.10) “definen la evaluación como un “proceso por medio del cual los profesores buscan y usan información procedente de diversas fuentes para llegar a un juicio de valor sobre el alumno o sistema de enseñanza en general, o sobre alguna faceta particular del mismo.” Posteriormente hacen profundidad en la evaluación tanto de los procesos de enseñanza como de aprendizaje, haciendo énfasis en que así se deban

contemplar como procesos independientes, se deben articular en la evaluación de los aprendizajes”

En el campo educativo se tiene que dar una mirada global desde el punto de vista procesual, si el estudiante tiene las condiciones suficientes para ser promovido al grado siguiente. Para esto es indispensable analizar a través del diálogo el manejo de las emociones, de las dificultades, la motivación, además de hacer énfasis en sus capacidades. También hacer una revisión de su trayectoria escolar, teniendo en cuenta el rendimiento académico y cómo ha sido la evaluación y sustentación de tareas y trabajos.

La percepción que poseen los docentes sobre la evaluación de los aprendizajes influye en la selección de las estrategias y métodos con los que se valora a los estudiantes, lo que se relaciona con los resultados en la investigación de Puentes (2009) al concluir que se debe ver el proceso de la evaluación de los aprendizajes como una planeación basada en las tareas de aprendizaje y las habilidades integrales que se pretende lograr en el estudiante, para lo cual, es preciso no solamente reconocer lo cognitivo, sino también los desempeños, lo afectivo y la disposición.

Aunque es entendible que también un estudiante como ser humano pasa por situaciones difíciles, si no cuenta con las bases académicas requeridas para ser promovido se debe dialogar con él y con sus acudientes haciéndoles ver que es necesario desde el hogar motivarlo y el apoyo académico, contribuyéndole así para que suba el rendimiento académico. Si después de brindarle refuerzo académico en la escuela y en el hogar el estudiante no alcanza las competencias básicas y es promovido, en los años escolares siguientes se pueden ahondar los vacíos conceptuales y los problemas serían aún mayores,

entonces lo indicado es que repita el grado en el cual se encuentra hasta que logre superar las dificultades académicas.

Para los profesores teniendo en cuenta que las pruebas externas evalúan más resultados que procesos, se les debe dar un valor pertinente, sin demeritar los procesos y estrategias evaluativas desarrolladas por el docente a lo largo del período escolar. Además si se obtienen buenos resultados en las pruebas saber, esto indica que de alguna manera los estudiantes están adquiriendo los conocimientos esperados con la enseñanza que se está impartiendo.

Sin embargo como las pruebas externas en su afán de globalizar todos los procesos, de los cuales hace parte la educación, busca homogenizar los conocimientos adquiridos por el estudiante; el docente debe trabajar más con la metodología de las pruebas estandarizadas, preparándolo para ser proactivo en el contexto del cual hace parte.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Desde la perspectiva de los estudiantes, la evaluación representa un motivo de temor que en algunos casos se hace extensivo a todos los niveles educativos en un modelo como el colombiano. Esto indica que existe una idea generalizada frente al método que decide en que grados se mide el conocimiento y que en consecuencia puede generar un riesgo que implica perder algo, por lo menos dentro del proceso.

Pareciera que la misma percepción tiene el docente cuando considera que la evaluación tiene un fin específico y es medir el logro o el conocimiento adquirido por el estudiante e impartido por él. A veces la evaluación no se hace con el fin de mejorar sino con el fin de coaccionar y es allí donde pierde toda su esencia.

En las historietas, existe una respuesta que es común en los estudiantes donde se infiere precisamente el significado y el papel de la evaluación como punto final del proceso. Pero también, en la teoría existe la certeza que dicha herramienta se puede asumir de una manera mucho más integral y o formativa sacando de esta todo lo necesario para mejorar el proceso y para lograr esas transformaciones que urgen en el plano educativo. Re significando la evaluación o volviéndola el punto de partida para el aprendizaje podremos encontrar una mejor sintonía que nos lleve a comprender que esta no puede darse a conocer como un castigo sino que por el contrario, debe brindar la oportunidad al docente de cambiar sus métodos y al estudiante de saber qué es lo que logro saber y en que debe

mejorar pero sin ser castigado o reprimido por los resultados obtenidos. Esto dándole una re significación que de cambios destinados a mejorar los procesos llenándolos de significado.

Es simple para el docente que el estudiante supere todas las pruebas, pues con ello demuestra que existe una buena calidad en la educación. Por su parte para el estudiante, la superación de la evaluación es un objetivo en la medida en que con ella se obtiene la aprobación del docente cumpliendo aparentemente con lo que se indica.

Tanto los resultados de las pruebas internacionales, como las mismas condiciones metodológicas del proceso de aprendizaje en instituciones públicas, indican que se debe operar un cambio radical en la forma de impartir las pedagogías, en la forma de evaluar y en la forma de saber qué es lo que sabe un estudiante dado que la educación tiene un propósito claro relacionado con el desarrollo individual y social de cada persona.

Y si se tiene en cuenta que la escuela marca el origen y la evaluación marca el camino es importante replantear la misma como instrumento formativo. En tanto que proporcione y propicie espacios de crecimiento estimulando en el estudiante sus cualidades personales, habilidades y aptitudes entendiendo que con ello facilita y mejora todo el proceso. No es ajeno desde la experiencia docente que la evaluación no mide la calidad sino la cantidad de información asimilada por el estudiante, la propuesta sería entonces dinamizar dicha herramienta, de manera tal que se convierta en una alternativa de cambio en aras de la calidad.

La percepción que los estudiantes poseen de la escuela depende de la tarea educativa que desarrollen los docentes así como del ambiente escolar que se viva en el entorno educativo.

-El Sistema Institucional de Evaluación se objetiviza en el espacio del aula, porque es allí donde se llevan a cabo las acciones fundamentales relacionadas con el proceso de evaluación, asumiéndola como un proceso dinámico de reflexión interactivo, que busca ordenar, organizar y reorganizar procesos y prácticas educativas y que de igual manera se constituye en un modo de aprender y reorientar las condiciones de la enseñanza y el aprendizaje, que contribuyan al fortalecimiento de la formación integral de todos los que intervienen en ella.

-La evaluación tiene por objeto contribuir a la autorregulación del proceso de aprendizaje por parte del estudiante, pero requiere de la confluencia de diversas miradas de los demás miembros de la comunidad educativa. De allí que, reconociendo la necesidad de mantener una interacción constante entre las tres instancias de evaluación; autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, el estudiante comprende desde diferentes voces y miradas su proceso formativo.

-La evaluación en el aula está muy relacionada con la profesionalización y la actitud del educador, el cual debe tener en cuenta el contexto socio cultural, la heterogeneidad de estudiantes, sus particularidades y necesidades, los ritmos y estilos de aprendizaje; para poder emplear en su didáctica variedad e innovación de estrategias metodológicas que confluyan en estudiantes robustecidos en conocimientos, que sepan actuar y comportarse en el contexto siendo proactivos en la sociedad.

-En el proceso educativo, todo estudiante desde su rol, maneja un conjunto de expectativas, intereses, motivaciones o creencias sobre la institución escolar que han de tenerse en cuenta como puntos clave de mediación en el transcurrir de los procesos de enseñanza y aprendizaje, donde influidos en gran parte por su experiencia y por la representación social que les han transmitido otras personas que han compartido espacios o situaciones similares, tienen muy claro cómo debe ser un profesor competente en su profesión y que, ante todo, favorezca el aprendizaje. Para ellos, un profesor debe: respetar, aceptar y atender al alumno; proponer metas gratificantes así como contenidos significantes, creando un clima que favorezca las relaciones en el aula y la escuela.

- Desde el campo de la investigación educativa, indagar sobre el significado que tiene para el estudiante su práctica escolar y dentro de ella el papel de la evaluación significa analizar los escenarios en que se desarrolla y la dimensión individual desde la que la que él, como protagonista del acto educativo interpreta su realidad escolar. Hay que tener presente que de acuerdo con la forma en que el estudiante valore su vida escolar este hecho va a condicionar en forma positiva o negativa su integración a la sociedad escolar en este caso el aula de clase, su éxito escolar, sus relaciones con los pares y su identidad personal para poder así como docentes poder re significar la evaluación para el aprendizaje inventando día a día desde la didáctica estrategias lúdicas para lograr evaluar aprendiendo potenciando así las competencias en los estudiantes que los lleven a aprendizajes significativos.

- Actualmente son muchos los docentes que han estudiado maestrías lo que los ha llevado a mirar a los estudiantes desde su contexto sociocultural con ojos más humanos y a

tener una actitud abierta sobre la evaluación. Ellos piensan que las pruebas aplicadas tienen que ser diseñadas de tal manera que brinden a todos los alumnos iguales oportunidades, facilitándoles el desarrollo de las competencias. Desde ese panorama una mirada analítica del docente sobre qué significa la escuela y el aula de clase para el niño, niña o adolescente le va a permitir conocer aspectos relevantes como el significado que tiene para el estudiante su experiencia escolar, ¿cómo perciben el ambiente escolar que viven en la escuela?, ¿qué es lo que realmente les interesa y motiva de la escuela y de las clases?, ¿cuáles comparaciones pueden desprenderse de la representación social escolar de los diversos grupos?; para poder contribuir desde su formación con una evaluación para el aprendizaje que contribuya con el desarrollo integral de todos los niños, niñas y adolescentes que asisten a las aulas de primaria en el contexto escolar donde los maestros se desempeñan y que si bien es cierto son muy diferentes también es sabido que se comparten problemáticas muy similares.

-Lograr una evaluación para el aprendizaje, significa entonces, adoptar evaluaciones formativas, promover las comunidades de aprendizaje buscando fortalecer la formación y reflexión profesional para los docentes que conlleve a una evaluación formativa y que tenga en cuenta las concepciones de los mismos acerca del tema en mención; donde los maestros requieren capacitarse y aprender sobre la evaluación y la validez, la confiabilidad, el análisis y la dificultad de las pruebas; teniendo en cuenta que las oportunidades de evaluación están integradas al proceso de aprendizaje, calidad y revisión de la retroalimentación, sin descuidar aspectos tan importantes como la

autoevaluación y la coevaluación, la evaluación por pares, la motivación, la evaluación sumativa, evaluación formativa entre algunos de los aspectos más importantes.

- Para lograr un proceso educativo, donde la evaluación sea vista como una oportunidad de aprendizaje, es indispensable un trabajo en equipo, donde se cuente con el apoyo real de los organismos encargados de las condiciones de trabajo y recursos de la escuela y el aula mínimamente suficientes; remover los obstáculos que presentan una normatividad inadecuada y evaluaciones externas de enfoque incompatible con el de evaluación formativa bien entendido; contar con el apoyo de unos padres de familia enterados de la importancia y el sentido de los cambios, reestructurar el currículo teniendo en cuenta que no sea extenso, además de la formación necesaria y suficiente de los maestros para identificar la etapa de desarrollo cognitivo en que se encuentran sus niños, niñas y adolescentes que asesora. Sólo así se podrá pensar en una verdadera educación.

Bibliografía

(2014). En “ e. enseñar.. Univers.

A., Z. D. (2015). Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza. En P. H. Capera, *Prácticas de evaluación del aprendizaje* (pág. 89). Bogotá D.C. : Universidad de la Sabana.

Alvares, J. (2000). *Evaluar para conocer, examinar para excluir. Madrid: Morata.*
Azcarate, P. (2006). *Propuestas alternativas de evaluación en el aula de matemáticas. En chamoso (coord), enfoques actuales en la didáctica de las matemáticas. Madrid: MEC.*

Amaranti, M. (2015). Concepciones como evaluación de los aprendizajes. Evaluación como herramienta. En P. H. Capera, *Patricia Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 135). Bogotá. D.C.: Universidad de la Sabana.

Anijovich, R. (2013). El enfoque formativo de la evaluación y la comunicación de los logros de aprendizaje de los alumnos. Aprender a comunicar y comunicar para aprender. En M. Z. F., *La comunicación de los logros de aprendizaje de los alumnos desde el enfoque formativo. Serie: Herramientas para la evaluación en educación básica.* (págs. 47 - 48). México.

Arca Vanina. Control y disciplinamiento de los empleados en el sector privado: una aproximación crítica al sistema de medición de desempeño por objetivos. Volumen 2, N. 2. (s.f.).

Cannon, R. N. (2000). *A hadbook for teachers in univesities and colleges. Kogan page, London.* Londres.

Cannon, R., & Newble, D. (. (s.f.).

- Castillo A, S. y. (2015). Evaluación y aprendizaje. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 75). Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Castillo, R. (2004). *Propuesta para introducir innovaciones en la evaluación del alumno. Documento inedito. Seminario de formación. Facultad de CC Económicas de Cadiz.*
- Celman, S. (2015). Aciertos y desaciertos en el diseño de las prácticas de evaluación. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 93). Bogotá D.C.: Universidad de la Sabana.
- Celman, S. (2015). Aciertos y desaciertos en el diseño de prácticas de evaluación. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 93). Bogotá D.C.: Universidad de la Sabana.
- Claudia Cruz, Y. C. (2015). . En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 56). Bogotá D.C.: Universidad de la Sabana.
- Educación., M. d. (2009). *Decreto No. 1290. Por el cual se reglamenta la evaluación del aprendizaje y promoción de los estudiantes de los niveles de educación básica y media.* . Bogotá D.C.: República de Colombia.
- (2011). Evaluación de los aprendizajes en el aula. Opiniones y prácticas de docentes de primaria en México. . En e. a. Adán M. García M, *¿Cómo comunicar los resultados de la evaluación en el aula? Conclusiones* (pág. 93). México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Foucault. (19 de junio de 2014). *“El examen”, extraído de internet, el 19 de junio de 2014. P.16-17.*

- García, A. A. (2011). Evaluación de los aprendizajes en el aula. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 98). Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Garcia, Castro, L. I., & Sanchez leon, M. C. (2014). *Evaluación para seres humanos activos*. Manizales: Blanecolor.
- Gómez C., L. N. (2015). Antecedentes investigaciones nacionales. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente* (pág. 51). Bogota D. C: Universidad de La sabana .
- Gómez C., L. N. (2015). Fines de la evaluación. Para reflexionar. En P. H. 2015, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 142). Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Gómez C., L. N. (2015). Marco teorico. Antecedentes investigaciones nacionales. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente*. (pág. 51). Bogota D. C: Universidad de La sabana .
- ICFES. (s.f.). *pruebas p*.
- Martínez Rizo Felipe. Vol. 17, N. 1. (s.f.). En N. 1. Martínez Rizo Felipe. Vol. 17, *Estudios sobre prácticas de evaluación*.
- Nacional, M. d. (2009). *Decreto No. 1290 de 2009. República de Colombia*. Bogotá D.C.
- Pérez, F. &. (2015). Algunas prácticas de evaluación. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza* (pág. 97). Bogotá D.C.: Universidad de la Sabana.
- Perrenoud, P. (2014). Tipo de evaluaciones habituales en las aulas. ¿Cuáles son los procedimientos ordinarios de evaluación de los. En V. Laura, *“La evaluación de los*

aprendizajes en la escuela secundaria actual". Las prácticas evaluativas se alinean con los modos de enseñar. (págs. 22 - 23). Buenos Aires: Universidad abierta Interamericana.

Picaroni. (2009). *La evaluación en las aulas de primaria: usos formativos, calificaciones y comunicación con los padres. PREAL. Disponible en http://www.preal.org/biblioteca.asp?id_carpeta=225&camino=315grupos%20de%20trabajo/38evaluación.*

Picaroni, B. (s.f.). *Instituto de evaluación educativa Universidad Catolica del Uruguay <http://www.ucu.edu.uy/default.aspx?tabia:1164> La ev de aprendizajes en las aulas de primaria en américa latina. enfoques y practicas 2008 - 2009. Uruguay.*

Ravela. (2006). *para comprender las evaluaciones educativas. PREAL. Santiago de Chile. CINDE. Disponible en: <http://preal.org/>. Santiago de Chile.*

Ravela. (2009). *Los elementos centrales de los procesos de evaluación educativa.*

Ravela, P. (2010). El sinsentido de las calificaciones. En L. F. Q., *Consignas, devoluciones y calificaciones: los problemas de la evaluación en las aulas de educación primaria en américa latina. (p. 49- 89). (pág. 5).*

Ravela, P. (2015). Marco teórico. Antecedentes investigaciones internacionales. En P. H. Capera, *Caracterización y análisis de las prácticas de evaluación, una mirada a la acción docente para la mejora de la enseñanza. (pág. 98). Bogotá D.C., Colombia: Universidad de la Sabana.*

Ravela, P. y. (2015). En M. R. Felipe, *Estudios sobre prácticas de evaluación: Revisión de la literatura (pág. 8).*

Ravela, P. y. (2015). En M. R. Felipe, *Estudios sobre prácticas de evaluación. Revisión de literatura (pág. 8). Vol. 17, Núm. 1.*

Sanmartí. (2008). *Diez ideas clave: Evaluar para aprender. Serie didáctica/diseño curricular. Colección ideas clave. Barcelona. Coll, C (1986). Marco curricular per al en senyament obligatori. Barcelona: Departament d' ensayament. Generalitat de Catalunya. Barcelona.*

Sanmartí, N. (2014). “La evaluación de los aprendizajes en la escuela secundaria actual”. En V. Laura, *¿Cuáles son los procedimientos ordinarios de evaluación de los alumnos, en las escuelas públicas?* (pág. 22). Buenos Aires: Universidad abierta Interamericana.

Sanmartí, N. (2014). Estado del arte. En L. Vaccarini, *La evaluación de los aprendizajes en la escuela secundaria actual* (pág. 9). Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana.

ANEXOS

Anexo A. Formato encuesta Padres de familia

Le agradezco el tiempo que ha dispuesto para atenderme. Esta encuesta forma parte de una investigación que se está realizando en la Maestría de Educación y Desarrollo Humano UMZ21 sobre la evaluación del aprendizaje en las aulas de primaria.

Lea con atención cada pregunta y marque con una X la respuesta que considera correcta en cada ítem.

1. Su hijo es evaluado para

- a) medir conocimientos.
- b) obtener una nota.
- c) detectar el nivel de comprensión de un tema.
- d) descubrir las dificultades.

2. La manera como el docente evalúa a su hijo es

- a) evaluaciones individuales, escritas y memorísticas.
- b) Evaluación orales.
- c) Salidas al tablero.

d) Con exposiciones.

3. Los resultados de las evaluaciones le sirven al docente para

a) Dar una nota.

b) Clasificar a los estudiantes.

c) Saber cuánto se ha aprendido.

d) Hacer un refuerzo en los temas de mayor dificultad para los estudiantes.

4. La forma como le dan a conocer los resultados de las evaluaciones obtenidos por su hijo es

a) La institución tiene unas fechas definidas para dar informes de resultados de evaluaciones.

b) Los exámenes aplicados deben ser devueltos firmados y corregidos.

c) El docente solicita la firma de un compromiso del padre para realizar la respectiva recuperación.

d) Generalmente no recibo información de los resultados de las evaluaciones de mi hijo.

5. Un aspecto que más valora el docente al calificar es

a) La buena presentación del trabajo.

b) que tenga la idea de lo que se pregunta.

c) Que participe activamente en clase.

d) que supere todas sus evaluaciones.

6. Lo que toma el profesor de las pruebas saber para hacer sus evaluaciones de aula es

a) La estructura de las pruebas.

b) El uso de textos comprensivos.

c) Los temas que se evalúan.

d) El uso de competencias como analizar, comprender y proponer

Anexo B. Entrevista Docentes

Entrevista Docentes

Le agradezco el tiempo que ha dispuesto para recibirme. Esta entrevista forma parte de una investigación que se está realizando en la Maestría de Educación y Desarrollo Humano UMZ21 sobre la evaluación del aprendizaje en las aulas de primaria.

A continuación se presentan algunos casos, los cuales usted debe responder de la manera más sincera posible.

1. Estela es una docente de primaria que de manera constante evalúa a sus estudiantes, ella consigna de manera ordenada cada nota obtenida por ellos. La docente realiza las evaluaciones y da continuidad a las temáticas que se proponen en el plan de estudios. Algunos de sus estudiantes se sienten preocupados porque han perdido varias evaluaciones y aun no entienden con claridad los temas. ¿Qué debe hacer la docente?

2. Ramiro es un niño de grado tercero que se destacó por sus buenos resultados en el año anterior. En el presente año las notas de sus evaluaciones no han sido buenas a pesar de que se esmera por estudiar. Al indagar con su familia ellos manifiestan que no presenta ningún problema en casa y que estudia antes de cualquier evaluación. Generalmente las evaluaciones son siempre escritas y de memoria. ¿Qué otra estrategia evaluativa usaría para que Ramiro mejore sus resultados?

3. Samuel es un docente de grado segundo que tiene la costumbre de evaluar de diferentes formas cada tema visto, consigna las notas de sus estudiantes en su planilla continuando con las nuevas temáticas. ¿La forma de evaluar de Samuel les permitirá a sus estudiantes salir de los vacíos conceptuales que puedan tener? ¿Qué debe hacer Samuel con los resultados obtenidos por sus estudiantes en las evaluaciones?

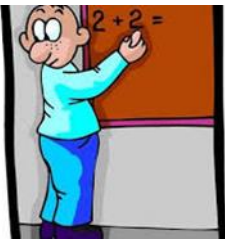
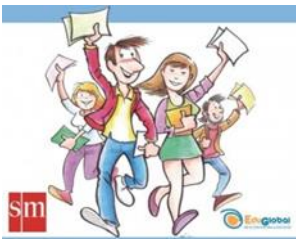
4. Rosa es una docente de primaria trabajadora y cumplida, que quiere mucho a sus estudiantes y durante el periodo les da muchas oportunidades de recuperar las notas perdidas explicando nuevamente los temas en los que nota vacíos. Al terminar el periodo y entregar informes se le presentaron dificultades con algunos padres de familia de los estudiantes que tuvieron bajo rendimiento, ya que estos alegaban que nunca se enteraron de que los estudiantes no rendían en el colegio y jamás conocieron las evaluaciones

presentadas. ¿Si usted fuera Rosa, qué haría para no tener este tipo de problemas nuevamente y de qué forma?

5. Jacobo es un niño de quinto grado respetuoso, ordenado y atento que ha presentado dificultades académicas en el último año después de un accidente que sufrió su familia. El profesor de Jacobo no sabe qué hacer pues es consciente que el niño no está bien preparado para el grado sexto y los vacíos conceptuales que tienen lo pueden llevar a no adaptarse en el nuevo grado; pero también sabe que ha sido bueno en años anteriores y que reprobado el año podría afectar más a Jacobo quien se ve triste y melancólico. ¿Cómo docente que criterios considera que debe tener en cuenta el profesor en el caso de Jacobo para promoverlo o reprobado? ¿A qué conceptos o criterios le daría más importancia para calificarlo?

6. María Clemencia es una docente que ha tenido a cargo los estudiantes de grado tercero durante varios años, con gran experiencia en el manejo de las temáticas del grado. Los resultados en las pruebas SABER son satisfactorios pero las pruebas de aula aún no la satisfacen porque no dan cuenta de su esfuerzo en la preparación de las mismas. ¿De qué manera María Clemencia puede usar las pruebas estandarizadas para mejorar los resultados de sus estudiantes?

Anexo C: Imágenes historietas





Anexo D: Consentimiento informado.

	UNIDAD DE CALIDAD EDUCATIVA	Código	EC-GA-12
		Versión	2
		Página	1 de 1

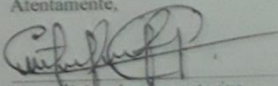
**DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO
AUTORIZACIÓN DE TOMA DE REGISTRO, DIFUSIÓN DE IMÁGENES
AUDIOVISUALES Y RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

Fecha: 14/07/16 2016. Lugar: Villa María
YO, Proten David Rocio Paralelo, mayor de edad,
identificado (a) con cédula de ciudadanía No 1.060.646.203 de
V. María, en uso de mis plenas facultades consento la participación de mi hijo (a)
Andrés Mauricio Agude Paralelo, en la recolección
de información a partir de una encuesta basada en imágenes para obtener información en
una investigación realizada acerca de la evaluación como aprendizaje que se está
ejecutando en dos instituciones educativas del Departamento y autorizo a LA DUCENTE
para, el registro y difusión de su imagen, y voz en material audiovisual que resulten de esta
actividad.

Manifiesto que esta autorización la otorgo con carácter gratuito, y que entiendo que no
recibiré ningún tipo de compensación, bonificación o pago de ninguna naturaleza y que no
existe ninguna expectativa sobre los eventuales efectos económicos de la investigación, ni
sobre el tipo de campaña publicitaria que pueda realizarse.

Declaro que he sido informado (a) y que conozco los propósitos de las instituciones
mencionadas, referidos a impulsar el uso y apropiación de la investigación, y de
conocimiento con fines educativos.

Atentamente,


Firma del padre que autoriza
CC. N°: 1.060.646.203
Teléfono: 323 374 2329

NOTA. Por ser desarrolladas las actividades con menores de edad, agradecemos que como
acudiente diligencie la siguiente información:

Soy acudiente de Andrés Mauricio Agude Edad 14
TL N°:
Tipo de sangre (RH) O -